

LA TERCERA TORRE DE BABEL SURGIMIENTO Y CAIDA

Generalmente, cuando se acusa a la Iglesia Adventista del Séptimo Día de ser Babilonia, la mayoría de las personas lo hacen tomando una posición incorrecta. Muchos hacen este señalamiento en base a la apostasía reinante (separación de la fe). Algunos, en base al comportamiento de sus feligreses o los pecados que estos cometen. Otros, en base a doctrinas falsas que son parte del vino de Babilonia, y aún otros toman en cuenta las condiciones de Babilonia en su estado caído. Sin embargo, ¿cuál sería la manera más adecuada para hacer esta seria imputación? Considero que lo mas adecuado es hacer un estudio de la religión babilónica en términos de su estructura organizacional, sus ritos, fiestas y misterios. Cualquier organización religiosa que adopte las características básicas de la religión babilónica, estará entonces propensa a sentir el impacto de sus falsas doctrinas, y como resultado, manifestará la condición de su estado caído, los pecados y los frutos de Babilonia. En este sentido, el fin de esta breve obra es hacer una comparación objetiva entre los sistemas religiosos de Babilonia antigua, la Iglesia Católica Romana y la Corporación de los Adventistas del Séptimo Día, y de esta manera probar si la acusación de la cual es objeto es justa o injusta. Obviamente, por lo limitado del espacio, me limitaré a hacer las comparaciones tomando en cuenta solo algunos aspectos que resultan evidentes.

El título de esta obra no ha sido seleccionado por el autor. En 1858 Alexander Hislop publicó su libro *The Two Babilons (Las Dos Babilonias)*, donde demostró que todas las prácticas del ritual católico romano provenían de la religión babilónica. En 1903 Elena G. de White relató extensamente la historia de la construcción de la Torre de Babel, y la aplicó a la obra que se efectuaba en el centro de la obra en Battle Creek. De esta declaración partiré para desarrollar los asuntos mencionados anteriormente. El autor no tiene ningun ánimo de ataque u ofensa hacia individuos o instituciones, ni se alegra en exponer las verdades cortantes que usted leerá a continuación. Todo lo contrario; gimo y clamo por las abominaciones que se cometen en el mundo y en la iglesia. Quiera el Señor que la verdad llegue a nuestro corazón y que nos haga libres. A menos que se indique otra cosa, el énfasis es provisto por el autor y la Biblia utilizada es la Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) revisada por Cipriano de Valera (1602).

BABILONIA

I. Estructura Organizacional y Características

A. *Centralización* - La religión babilónica fue desarrollada por Nimrod, quien construyó la Torre de Babel para establecer un nuevo orden, un solo gobierno y una sola religión (véase *Patriarcas y Profetas*, pp. 112-113). La Iglesia Católica Romana posee La Santa Sede en El Vaticano como el centro de su gobierno político-religioso. Similarmente, la Corporación de los Adventistas comenzó la tarea de centralizar la obra de publicaciones, la educación y la obra médica en Battle Creek. Posteriormente, todas sus demás instituciones siguieron el mismo curso. Desde el 1870, el Señor envió mensajes de amonestación indicando el peligro de ésto (*The Ministry of Publishing*, pp. 141).

El 5 de enero de 1875 la sierva de Dios señaló uno de los mayores peligros asociados a la centralización de la obra: si la sede se corrompía, las demás instituciones unidas a ella sufrirían las mismas consecuencias. “El gran corazón de

la obra se encuentra en ----; y así como el corazón humano bombea el vital torrente sanguíneo a las demás partes del cuerpo, de la misma manera la administración en este lugar, la sede de nuestra iglesia, afecta al cuerpo completo de creyentes. Si el corazón físico es saludable, la sangre que este bombea a través de todo el sistema estará también saludable; pero si esta fuente es impura, todo el organismo se enferma por el veneno que se encuentra en el fluido vital. Lo mismo ocurre con nosotros. **Si el corazón de la obra se corrompe, toda la iglesia que se encuentra dispersa en toda la faz de la tierra, en sus diversas ramas e intereses, sufre en consecuencia.** El trabajo principal de Satanás está en la sede de nuestra fe” (*Testimonies*, tomo 4, p. 210).

En 1894, se advirtió que esta centralización de la obra asemejaría a Battle Creek con Roma. “El tiempo actual es uno lleno de extraordinarios peligros. En 1890 y 1891 se me presentaron visiones sobre los peligros que amenazan a la obra, debido a una confederación en la oficina de publicaciones de Battle Creek. Se introducirán propuestas que parecerán sabias según sus autores, buscando formar una confederación que convertiría a Battle Creek, al igual que Roma, en la gran sede de la obra, y habilitaría a la oficina de publicaciones a tragarse todo lo relacionado con las publicaciones en nuestro medio. Esta sabiduría no proviene de Dios sino del hombre” (*Carta 71, 1894; The Publishing Ministry* p. 144; *Selections from Testimonies to the Managers and Workers in our Institutions*, p. 22; *Selections from the Testimonies*, p. 19).

Sin embargo, tales mensajes de reproche fueron rechazados de manera continua hasta principios de este siglo (véase: *Counsels on Health*, p. 224; *Life Sketches of Ellen G. White*, p. 311; *Testimonies*, tomo 7, p. 99; *Manuscript Releases*, tomo 10, p. 357; *Ibid.*, tomo 11, p. 80; *Ibid.*, tomo 13, p. 216; e *Ibid.*, tomo 17, p. 6). Como resultado, los juicios de Dios se dejaron sentir al quemarse el sanatorio en 1902 y la casa publicadora *Review and Herald* a principios de 1903. En 1903 la Hna. White indicó que esta continua obra de centralización en Battle Creek significaba la rebelión contra Dios, el establecimiento de un reino para la exaltación propia, y la inauguración de una nueva religión, al compararla con la construcción de la torre de Babel.

“A medida que los descendientes de Noé se multiplicaron, la apostasía no tardó en causar división entre ellos. Los que deseaban olvidar a su Creador y rechazar las restricciones de su ley, desearon separarse de los que adoraban a Dios. Por lo tanto emigraron a la llanura de Sinar, que estaba a orillas del río Eufrates. Decidieron construir allí una ciudad, y en ella una torre que debía alcanzar hasta los cielos. Esta torre debía ser tan alta que si ocurría otro diluvio no alcanzase la cima; y tan masiva que nada pudiera destruirla. De esta manera esperaban establecer un gobierno independiente de Dios.

Sin embargo, había algunos entre ellos que temían al Señor, pero que habían sido engañados por las pretensiones de los impíos, y enredados por sus ardides. Estos hombres no se unieron a esta confederación para frustrar los propósitos de Dios, y no fueron engañados por las representaciones maravillosas y las grandes perspectivas. Por amor a éstos el Señor retardó sus juicios, y dió tiempo a los seres humanos para que revelaran su carácter verdadero. Estos no siguieron el consejo del Señor, sino que llevaron a cabo sus propios designios. La gran mayoría estaba completamente unida en su atrevida empresa contra el cielo. De habersele permitido continuar su curso desenfrenado, habrían desmoralizado al mundo por sus planes maravillosos.

Esta confederación surgió de la rebelión contra Dios. Los habitantes de la

llanura del Sinar establecieron su reino para la exaltación propia y no para la gloria de Dios. Si esta confederación hubiese tenido éxito, habría surgido un formidable poder capaz de desterrar la justicia, e inaugurado una nueva religión. La mezcla de ciertas ideas religiosas con una gran cantidad de teorías erróneas hubiese cerrado la puerta a la paz, la felicidad y la seguridad. De haberse logrado y perfeccionado estas suposiciones e ideas erróneas, hubieran desterrado el conocimiento de la ley de Jehová de la mente de los hombres, quienes no creían necesario obedecer los estatutos divinos. Se hubiera ignorado el estatuto divino, que es santo, justo y bueno. Hombres determinados hubieran sido inspirados e incitados por el primer gran rebelde, y no hubiesen permitido que nadie interfiriera en sus planes o detenerlos en su curso maligno.

Pero Dios nunca deja al mundo sin Sus testigos. Aquellos que amaban y temían a Dios en ocasión de la gran apostasía después del diluvio, se humillaron y clamaron a El: "Oh, Dios," suplicaban, "interpóngase entre Su causa y los planes y métodos de los hombres". "Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres." El frustró el propósito de los edificadores de la torre, y derribó el monumento de su rebelión. Dios soporta pacientemente la perversidad de los hombres, dándoles amplia oportunidad para arrepentirse; pero toma en cuenta todos sus ardidés para resistir la autoridad de su justa y santa ley. Como evidencia de Su desagrado por la construcción de la torre, El confundió las lenguas de los constructores de tal manera que nadie podía entender las palabras de sus compañeros de trabajo.

El Señor no ha ordenado algunos de los acuerdos que se han hecho en Battle Creek. El ha declarado que otros lugares se han quedado sin la luz y las ventajas que han sido **centralizadas** y multiplicadas en Battle Creek... A través de la luz dada en los Testimonios, el Señor ha indicado que no desea que los estudiantes reciban educación en Battle Creek. El nos instruyó a remover el colegio de este lugar. Esto se hizo, pero las instituciones que quedan han fallado en hacer lo que debían haber hecho en compartir con otros lugares las ventajas que permanecen **centralizadas** en Battle Creek. El Señor ha manifestado su desagrado sobre este asunto al destruir las dos instituciones principales que quedan allá. A pesar de la clara evidencia de la providencia del Señor en esos fuegos destructivos, los hombres durante las reuniones en los concilios no deberían vacilar en ponerse de parte de sus hermanos y recibir la luz declarada que indica que esos edificios fueron quemados debido a que los hombres estaban dirigiendo las cosas en una dirección que Dios no podría aprobar. Se han pervertido los principios. Los hombres se han separado de los principios correctos, siguiendo la promulgación que han establecido esas instituciones." (*The Kress Collection*, 27 de agosto de 1903, pp. 1-2).

Luego de los fuegos en las dos grandes instituciones en Battle Creek, la sede fue movida a Washington. No obstante, el consejo de Dios no fue seguido y en 1903 fueron repetidas nuevas amonestaciones en contra de la centralización de la obra (véase: *Life Sketches of Ellen G. White*, p. 388; *The Publishing Ministry*, pp. 144, 177; *Testimonies*, tomo 8, pp. 59, 204, 213-216; *Pacific Union Recorder*, 19 de noviembre de 1903; *Ibid.*, 3 de diciembre de 1903; y *Review and Herald*, tomo 4, 10 de diciembre de 1903). Aun seis años antes de su muerte, la Hna. White continuó señalando el peligro de la centralización en Washington y Mountain View (*Carta 164*, 1909 citada en *The Publishing Ministry*, p. 143). En nuestros días la centralización de la obra todavía persiste, y no debemos entonces dudar que la aplicación del relato de la Torre de Babel es válido todavía.

"Luego de la Iglesia Católica Romana, la Iglesia Adventista es **la más centralizada** de todas las principales iglesias cristianas en este país" (Juez William

T. Hart, *Derrick Proctor vs. General Conference of Seventh-day Adventist*, citado en Robert Sessler, *The Abomination of Desolation and Church History*, 1995, [Let There Be Light Ministries, P.O. Box 328, Rouge River, OR 97537 USA], p. 169. "La Asociación General es **la autoridad más alta** y la suma de todas las partes, no solo filosóficamente, sino también: (1) organizacionalmente, (2) legislativamente, (3) administrativamente, (4) judicialmente, (5) en términos de política, y (6) normas de la iglesia. Siendo esto el caso, debería ser el deseo de las conferencias, uniones y otras organizaciones el hacer todo lo posible para unir a la familia completa y fortalecer las manos de la Asociación General" (*Ibid.*, p. 170).

B. Estructura

Jerarquía - La organización eclesiástica de la religión de Babilonia era de tipo jerárquico: el sacerdote ostentaba un doble título de rey y Sumo Pontífice (Hugo Gambetta, *Babilonia Antigua y Moderna*, audiocassette grabado de WSKN 630 KHZ, marzo de 1995). Es decir que el rey ejercía las funciones de gobernante, a la vez que oficiaba como sumo sacerdote en el templo. Este a su vez era seguido en orden por los cardenales, monjes, vírgenes, etc. Por otro lado, se ha demostrado que la organización eclesiástica de la Iglesia Católica es también de tipo jerárquico, compuesta por el clero y la feligresía. Escencialmente, es una copia del sistema organizacional babilónico (véase Alexander Hislop, *The Two Babilons*, 1959, Loizeaux Brothers, New Jersey, pp. 7-11, 219-224). La Iglesia Adventista fue establecida en sus comienzos siguiendo un sistema de organización simple y bíblico. "EL orden eclesiástico y la organización sencilla fueron establecidas en el Nuevo Testamento, y han sido ordenadas por el Señor para la unidad y perfección de la iglesia" (*The Paulson Collection*, p. 298; *Loma Linda Messages*, p. 464).

Sin embargo, entre 1901-1903 y desde entonces, se estableció una nueva organización que alteró la estructura básica anterior. "Una de las acusaciones más asombrosas efectuadas por Elena de White era que había 'espías' que hacían su obra, procurando **subvertir aun la estructura básica de la iglesia** [se cita el Manuscrito 79, 1905]. Se habían trazado planes para obtener control de las instituciones más importantes. Aun las asociaciones se encontraban amenazadas por esta táctica, dijo ella. Vió en visión reuniones secretas en las cuales ciertas personas hacían planes acerca del mejor modo de obtener el control, ganar la simpatía del pueblo y **alterar la estructura de la iglesia**, y ella describió una conspiración en la cual ciertas personas se habían unido 'unas a otras con el fin de apoyarse mutuamente' [se cita la carta a G.C. Tenney, 29 de junio de 1906]" (Lewis R. Walton, *Omega*, 1982, Publicaciones Interamericanas, p. 80).

Percy T. Magan, quien estuvo presente en la Sesión de la Asociación General de 1903, dijo respecto a esta nueva organización establecida: "... los principios que son traídos por medio de esta nueva constitución son **los mismos principios** e introducidos de la misma forma en que fueron introducidos hace cientos de años atrás **cuando se formó el papado**" (*General Conference Bulletin*, 10 de abril de 1903, p. 150). Precisamente, esta fue la nueva organización establecida que la sierva de Dios denunció como no aprobada por Dios. "No podemos entrar **ahora** en una nueva organización, porque esto significaría apostatar de la verdad" (*Mensajes Selectos*, tomo 2, p. 449; *Joyas de los Testimonios*, tomo 2, p. 363). Pero no fue sino hasta años después que pudo demostrarse que esta nueva organización era una copia al carbón de la jerarquía romana.

"La Iglesia Adventista del Séptimo **Día sigue el modelo del orden organizacional aunque modificado del Catolicismo Romano**, pero retiene las

mismas nociones del orden clerical que separa a los miembros de la iglesia en dos clases: **el clero y la feligresía**" (Douglas Devnich, *Messenger [Canada]*, diciembre de 1993, p. 2). "...la estructura de la Iglesia Adventista es esencialmente **jerárquica**..." (*Record*, 23 de junio de 1990, p. 4). [Otros ejemplos evidencian esta posición se encuentran en: *Ibid.*, pp. 2, 4; *Record*, 4 de agosto de 1990, p. 2; *Adventist Review*, octubre de 1994, p. 51; y *Spectrum*, vol. 14 no. 4, marzo de 1984, p. 42]. A continuación veamos dos de los componentes del clero que evidencian la existencia de una nueva organización jerárquica.

1. **Sumo Pontífice** - La religión de Babilonia era oficiada por un Sumo Pontífice, quien hacía el papel de mediador entre los dioses y los hombres. En la religión católico-romana, el Papa es el Sumo Pontífice quien intercede por sus feligreses. Compárese esto con la función de los ministros adventistas. "...Robert H. Pierson es el presidente [de] la Asociación General, y por tanto el **primer ministro** de la Iglesia Adventista del Séptimo Día" (Merikay Silver y otros, *Equal Employment Opportunity C. vs Pacific Press Publishing Association*, citado en Sessler, *The Abomination of Desolation and Church History*, p. 171). "Hoy nosotros somos los **sumos sacerdotes**... Dios quiere que nosotros, como sus sumos sacerdotes, aprendamos la misma lección... ¡Qué tremenda responsabilidad de actuar como **mediadores entre Dios y los hombres!**" (*Ministry*, diciembre de 1961, pp. 27, 29).

En la religión babilónica, solamente los sacerdotes tenían acceso al conocimiento e interpretación de los misterios. "Los sacerdotes eran los únicos depositarios del conocimiento religioso. Sólo ellos poseían la verdadera tradición, a través de la cual podían interpretar la religión pública a través de símbolos y escrituras..." (Hislop, *The Two Babilons*, p. 7). De la misma manera, el Papa de Roma se ha adjudicado el título de infalible (Malachi Martin, *The Keys of This Blood*, 1990, Touchstone Publications, p. 693). Solo a él le corresponde interpretar las leyes humanas y divinas. Y, ¿quiénes son los encargados de la interpretación doctrinal en la Iglesia Adventista? Veamos. "Sólo un comité nombrado por la Asociación General puede interpretar la profecía (*Adventist Review*, 5 de junio de 1986, p. 2).

La religión babilónica enseñaba que "...**no existía otro medio** de salvación conocido sino a través de una sumisión ciega e implícita hacia ellos [los sacerdotes]" (Hislop, *The Two Babilons*, p. 7). La Iglesia Católica enseña que ella es "el **único medio** de salvación" (Martin, *The Keys of This Blood*, pág. 693). Y, ¿qué enseña la iglesia adventista? "...la iglesia [Adventista] no es simplemente una institución humana más; es el **único medio creado y señalado por Dios para la salvación de los pecadores**" (Israel Leito, *Revista Adventista*, febrero de 1995, p. 2).

Toda esta glorificación del hombre al ponerse en el lugar de Dios y regir sobre las acciones de otros fue advertida en 1894 en relación al presidente de la Asociación General. "No debemos tener reyes, ni gobernantes, **ni papas** entre nosotros" (*Carta 212, 23 de septiembre de 1903; Manuscript Releases*, tomo 4, p. 291). "Dios no ha delegado a ningún hombre la responsabilidad de vigilar celosamente los movimientos de sus compañeros, ya que esto restringiría sus libertades intelectuales. Los que continúan en este camino están **siguiendo el mismo curso que los católicos romanos** quienes centran todo el poder de la iglesia en el Papa y le asignan autoridad de actuar como Dios, de tal manera que todos los planes estén bajo sus pies y pueda ordenar leyes que rigan a los hombres y mujeres en cada detalle de su vida" (*Manuscript Releases*, tomo 9, p. 179).

2. **Cardenales** - El sacerdote de la religión babilónica era seguido en puesto por los cardenales. La palabra cardenal se deriva de caldeo *cardo*, que significa

gozne o bisagra, y se relacionaba con su función de abrir los misterios de su religión (Hislop, *The Two Babilons*, p. 210). De la misma manera, la religión católica llama cardenales a los altos funcionarios eclesiásticos que ayudan a nivel mundial en el gobierno de la iglesia (*Ibid.*). Ahora bien, ¿cómo la Iglesia Adventista les llama a los vicepresidentes de la Asociación General? "Ya tenemos **un cardenal** de Africa, y antes que esta sesión termine, yo predigo que vamos a tener **dos cardenales** africanos entre nuestros 15 vicepresidentes" (*Adventist Review*, 3 de julio de 1985, p. 11). "Este concepto [la jerarquía] no fue evitado durante la Sesión de la Asociación General de 1985 en New Orleans, donde **el presidente de la Asociación General se refirió al menos en tres ocasiones a los vicepresidentes como cardenales**" (Russell R. y Colin D. Standish, *The Sepulchers are Whited*, 1992, Hartland Publications, pp. 152-153).

C. **Persecución y Libertad Religiosa** - Nimrod, fundador de Babel, organizó los primeros grupos para luchar contra otros países, y particularmente para eliminar a los adoradores del Dios de Set (véase Robert Sessler, *To Be God of One World*, 1992, Let There Be Light Publications, p. 19; y Hugo Gambetta, *Babilonia Antigua y Moderna*, audiocassette grabado de WSKN 630 KHZ, 25 de marzo de 1995). La Iglesia Católica Romana ha creado a los Cruzados, los Jesuitas, los caballeros de Colón, etc, para erradicar a los "herejes" que se ha opuesto a sus doctrinas. La gran mayoría de los adventistas esperan una gran de persecución de parte del catolicismo, y tal vez ignoran que la mayor oposición a la verdad provendrá desde sus propias filas. La Hna. White predijo la persecución que realizaría la **nueva organización** de los Adventistas del Séptimo Día, que estaba comenzando a establecerse en su tiempo: "**No se permitiría que nada se interpusiera en el camino del nuevo movimiento...**" (*Mensajes Selectos* tomo 1, p. 239). [Compárese ésto con la actitud del primer gran rebelde en *The Kress Collection*, p. 1]. Algunos ejemplos en que la Iglesia Adventista ha perseguido a sus miembros a través de la historia son:

1. **Elena G. de White** - fue enviada a Australia por la junta de la Asociación General en otoño de 1891, para detener la obra que ella hacía en colaboración con Waggoner y Jones. Allí estuvo hasta el 1901, donde el cielo le reveló que esa acción fue una obra humana, no dirigida por Dios. "Que la gente de Battle Creek sintiera que **debía hacernos ir** en el momento que lo hicimos, fue resultado de **maquinaciones humanas, no del Señor...** Había **un deseo tan grande de que nos fuéramos** [de Norteamérica] que el Señor permitió que esto ocurriera. Los que estaban cansados de los testimonios que teníamos quedaron sin las personas que los daban. Nuestra separación de Battle Creek fue para dejar que **los hombres hicieran su propia voluntad y las cosas a su manera, que pensaban era superior a la manera del Señor...**" (*Carta 127, 1896*).

2. **El Movimiento de Reforma** - Como resultado de la Primera Guerra Mundial, la Iglesia Adventista de Alemania acordó en una votación que el 98% de los miembros de la iglesia estuvo a favor de participar en la guerra. También la Iglesia Adventista alemana apoyó el régimen totalitario del Káiser Wilhelm tanto moral como económicamente, al poner sus "dineros sobrantes en empréstitos de guerra." El 2% que no estuvo de acuerdo con las resoluciones fueron "excluidos por su mal comportamiento cristiano" y por "amenazar la paz interna y externa." Muchos de ellos fueron arrestados por permanecer fieles a su fe (véase *El Camino de los Adventistas*, 1975, Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día, Movimiento de Reforma, Editorial Andina, S.A., Perú, pp. 79-91). Posteriormente,

durante el tiempo que duró el régimen nacional socialista (1933-1945), la Iglesia Adventista alemana dió su apoyo al gobierno de Adolfo Hitler. Por otro lado, el Movimiento de Reforma fue disuelto y prohibido en Alemania, so pena de embargo de bienes, castigos y prisión (*Ibid.*, pp. 111-125). Nuevamente, la Iglesia Adventista oficial unida al estado no brindó apoyo a los perseguidos ni exigió al gobierno los derechos de libertad de conciencia para estos hermanos.

3. El pastor Millian Lauritz Andreassen - Como resultado de la publicación del libro *Seventh-day Adventist Answer Questions on Doctrine* en 1957, los editores de dicho libro denunciaron a los conservadores que no aceptaron la nueva teología expuesta como unos "grupos de fanáticos" (C. Merwin Maxwell, *Carta Abierta a los Miembros de la Asociación de Washington de los Adventistas del Séptimo Día*, Hope International, noviembre de 1994, p. 9). El pastor M. L. Andreassen fue uno de los relegados al "sector de los 'extremistas lunáticos', semejante a los 'irresponsables de ojos desorbitados' que 'plagaban todos los campos de la cristiandad fundamentalista'" (George R. Knight, *El Ministerio Adventista*, marzo-abril de 1995, p. 7).

El pastor Andreassen, aún con 80 años de edad, sostuvo firmemente los principios que había creído durante tantos años. Hizo de conocimiento público un plan elaborado por los Fideicomisarios de las Publicaciones de Elena de White para "insertar notas suplementarias al pie de la página para aclarar los escritos acerca de la obra expiatoria de Cristo." Por esta razón se le advirtió que si continuaba divulgando el asunto se "afectaría su relación con la iglesia." Posteriormente, pidió una audiencia con la condición de que hubiera un estenógrafo, grabación o actas, pero sólo le garantizaron "los apuntes de las conclusiones tomadas en la reunión." Andreassen no estuvo de acuerdo con esto, y publicó su sentir en una serie de cartas compiladas luego en un libro titulado *Letters to the Churches* (disponible en EE UU a través de Leaves of Autumn, P.O. Box 440, Payson AR 85547; y Hartland Publications, PO Box 1, Rapidan, VA 22733). En abril de 1961 le quitaron las credenciales, y por esta razón enfermó gravemente y murió diez meses después. Luego de diez días de su muerte, le entregaron las credenciales en homenaje póstumo (véase Dave Fiedler, *El Adventismo y Walter Martin*, Hope International, pp. 6-8; y Colin D. y Russell R. Standish, *Adventism Challenged-The Gathering Storm*, 1990, Hartland Publications, p. 68).

4. Robert Brinsmead y el Movimiento Despertad en Australia - Para la década del 1950, Robert Brinsmead se convirtió en un exitoso predicador que expuso sus posiciones de forma clara y contundente a la luz de la Biblia y el espíritu de profecía. En aquel entonces sus posiciones eran diferentes a las expuestas en el libro *Questions of Doctrine*. Los que simpatizaron con él (conocidos posteriormente como el *Movimiento Despertad*) fueron removidos de sus puestos y otros excomulgados, aún también los que "no mostraran un antagonismo insuficiente" contra las actividades de Brinsmead (véase C. y R. Standish, *Adventism Challenged-The Gathering Storm*, pp. 77-78; y Geoffrey J. Paxton, *El Zarandeo del Adventismo*, 1981, Casa Bautista de Publicaciones, p. 103).

5. El hermano Alan Jackson - este hermano de la iglesia de Timaru [Nueva Zelanda], predicó en 1977 un sermón extraído del libro *Why Jesus Waits* (Porqué Jesús Espera), escrito por el Dr. Herbert Douglass. En su sermón incluyó solamente citas del espíritu de profecía, a excepción de una. Por su sermón le prohibieron tener puestos, enseñar en la clase de Escuela Sabática, predicar, y fue tratado como un miembro excomulgado. Esto se hizo sin el debido procedimiento de reunir a la iglesia para considerar el asunto, ni le dieron oportunidad para defenderse. Tampoco tomaron en cuenta que Jackson tenía una carta ordenada por

Robert H. Pierson [entonces Presidente de la Asociación General] y escrita por su asistente, en la cual la Asociación General apoyaba la obra del Dr. Douglass (véase C. y R. Standish, *Adventism Challenged-The Storm Burst*, 1990, Hartland Publications, pp. 67-75).

6. El pastor Vladimir Shelkov - En 1928, la Iglesia Adventista del Séptimo Día de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas accedió al pedido de registración militar obligatorio impuesto por José Stalin. Un grupo que no aceptó esto se separó ese año de la denominación, formando la Iglesia Adventista del Séptimo Día Libre y Verdadera. Este grupo fue acusado por la Iglesia Adventista oficial rusa utilizando métodos similares a los de la KGB, al señalarlos como "calumniadores de la Unión Soviética" y de "diseminar falsos informes que difamaban al estado." En 1979, su líder, el pastor Vladimir Shelkov, fue acusado en la corte por su fidelidad a sus principios. Fue encontrado culpable, y sentenciado a cinco años de trabajo en un estricto campo de corrección, donde murió en enero de 1980. ¿Qué apoyo le brindó la Iglesia Adventista el pastor Shelkov? "...nunca hemos visto o escuchado una sola voz de protesta de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en su favor, solamente **condenación**" (R. y C. Standish, *The Road to Rome*, 1992, Hartland Publications, pp. 107, 108, 110; véase también R. y C. Standish, *The Sepulchers are Whited*, pág. 190; NOTA: estos pastores adventistas citan el órgano oficial de la denominación *Nastolny kalendar [URSS]*, 1979, págs. 68, 69 y 1986, pp. 28, 38; y la obra de la autora no adventista Marite Sapiets, *True Witness*, [1990, Keston College, Inglaterra], p. 263, como evidencia de los ataques de la Iglesia Adventista hacia este grupo).

7. Adventistas en Hungría - la Iglesia de Hungría se unió al Concilio Húngaro de Iglesias Libres [*Council of Free Churches*, miembro del Concilio Mundial de Iglesias]. Aquellos que protestaron ante esta deplorable unión, alrededor de unos 1,300 miembros, fueron excomulgados en masa en 1983 por la Conferencia de la Unión Húngara (en contra de la política que le corresponde a las iglesias locales hacer ésto). Estos hermanos pudieron reunirse libremente para adorar a Dios hasta el 1986. Ese año el presidente Neal C. Wilson se reunió con la Unión Húngara **y con los jefes del Gobierno para prohibirle a estos grupos cualquier tipo de reunión o actividad de tipo religioso. El liderato de la Unión Húngara podía usar el poder del estado para encarcelar a los violadores** (véase R. y C. Standish, *The Sepulchers are Whited*, pp. 189-190; también *Pilgrims Tract*, WM-140 [Beersheba Springs, TN 37301, EEUU], julio de 1986; y Sessler, *The Abomination of Desolation and Church History*, pp. 223-224).

8. Dorel Catarama y el Dr. Dreone Hansen - En 1985, Dorel Catarama, un adventista de Rumanía, fue arrestado y azotado todos los sábados por negarse a trabajar en sábado. La Iglesia Adventista de Rumanía prefirió que este hermano sufriera este cruel castigo antes que antagonizar con el gobierno. El presidente de la Unión Rumana defendió la política interna y externa del dictador Nicolae Ceausescu, acusó a Dorel Catarama como "un criminal, y negó que nadie en Rumanía estaba preso por convicciones religiosas." Su caso fue presentado por su padre y su hermano en la Sesión de la Asociación General no. 55 en el Superdomo de Nueva Orleans (como se discutirá más adelante, es curioso que a esta asamblea invitaron a un representante del Vaticano). El Departamento de Libertad Religiosa Adventista rehusó tomar el caso, el cual fue dejado en manos de dos Senadores americanos. En la actividad de la Sesión en Nueva Orleans, el Dr. Deone Hansen, su esposa y tres hombres, al ver la inactividad de la iglesia en defender a este hermano de su prisión y tortura, decidieron protestar pasivamente en los predios del Superdomo distribuyendo literatura. Las cinco personas fueron arrestadas y los

cuatro hombres fueron rudamente esposados. Fueron arrojados en una celda repugnante, en compañía de una prostituta. Al Dr. Hansen le quitaron la correa del pantalón, y tuvo que sostenerlo con la mano. Ningún líder de esa División demostró la menor preocupación por este acto injusto (véase R. y C. Standish, *The Sepulchers are Whited*, pp. 191-193; R. y C. Standish, *The Road to Rome*, p. 114; y C. y R. Standish, *Keepers of the Faith*, 1991, Hartland Publications, p. 88).

9. Adventistas en Kenia - En 1986, la Conferencia del Sur de Kenia [Africa] de los Adventistas del Séptimo Día emplearon a las autoridades del gobierno para detener las reuniones de cierto grupo de "disidentes." Desde el 13 de octubre hasta el 30 de noviembre de 1986, fueron arrestados sobre 200 adventistas, los que fueron encarcelados por un período desde 6 semanas hasta 4 meses (véase Sessler, *The Abomination of Desolation and Church History*, pp. 224-225).

10. Derrick Proctor - En 1986 el Dr. Derrick Proctor presentó un caso en la corte en contra de la Asociación General, alegando que la iglesia y algunas de sus entidades estaban conspirando ilegalmente para interferir en su negocio de venta de libros. El 26 de octubre de 1986, la Iglesia Adventista ganó el caso en su contra, estableciéndose en la corte que la Iglesia Adventista es la iglesia más jerárquica de los Estados Unidos, luego de la Iglesia Católica (véase R. y C. Standish, *The Sepulchers Are Whited*, pp. 152-153; y Sessler, *The Abomination of Desolation and Church History*, p. 169).

11. El pastor John Marik - En 1981, el nombre de la Iglesia Adventista del Séptimo Día fue registrado como una marca de negocio (*Trademark*), con el fin de evitar que personas o grupos no sancionados por la iglesia tuvieran derecho de usar ese nombre (véase *Adventist Review*, 24 de noviembre de 1983). Esta iglesia se vió en la necesidad de utilizar el poder de los tribunales para evitar el uso ilegal de el nombre registrado al nivel de un producto comercial. El primer litigio en corte de esta naturaleza se realizó el 19 de abril de 1987 contra un pequeño grupo de adventistas de Honolulu [Hawái], quienes se separaron de la organización y adoptaron el nombre de Iglesia Adventista del Séptimo Día Congregacional. El 8 de diciembre de 1987, la corte votó a favor de la Asociación General para solicitar que el pastor John Marik y su grupo removiera el rótulo de su iglesia, y a devolverle a la Iglesia Adventista toda la literatura que contenía este nombre. El 12 de mayo de 1988, la orden continuó y se les multó por \$500 por cada día que violaran la orden. El 16 de diciembre de 1989, el pastor John Marik fue arrestado, esposado y encadenado de las muñecas, cintura y piernas, y multado por sobre \$300,000. Fue liberado de la prisión cuando sus padres pagaron una fianza de \$25,000 (véase R. y C. Standish, *The Road to Rome*, pp. 159-162; y Sessler, *The Abomination of Desolation and Church History*, pp. 225-226).

Irónicamente, cinco años antes que este grupo de adventistas fueran llevados a corte, el entonces presidente de la Asociación General Neal C. Wilson citó un caso del 1898 (véase *Mensajes Selectos*, tomo 3, p. 346), donde la Hna. White indicó que "los miembros de la iglesia que apelaban a las cortes del mundo indicaban que **habían elegido al mundo y su fallo, y que en los registros del cielo sus nombres estaban junto al de los incrédulos**" (Neal C. Wilson, *Revista Adventista*, marzo de 1982, p. 3). Con esta acción, la misma iglesia escribió su propia sentencia: "Pesada has sido en balanza y hallada falta." En términos corporativos, todo adventista que diezmó en esa institución fue responsable de ese arresto. El caso contra el pastor John Marik le costó a la Asociación General **sobre \$700,000**, y dicho litigio en corte fue pagado con **dinero proveniente del diezmo** (Robert W. Nixon, *carta del 10 de abril de 1989*, General Conference of Seventh-day Adventists, 5840 Eastern Avenue NW, Washington DC 20012, EE UU; véase también R. y C.

Standish, *The Road to Rome*, pp. 160-161).

12. El Protestante [*The Protestant*] - el 20 de diciembre de 1991, el cuerpo completo de la División Adventista del Pacífico Sur en Australia utilizó los servicios legales de una corporación para llevar a la corte a cinco adventistas, a tres no adventistas y a una compañía de correo por distribuir sobre 400,000 copias de un periódico titulado *El Protestante*. El material contenido en el periódico reflejaba de manera consistente los mensajes adventistas. ¿Cuál fue el problema? Que los publicadores no indicaron que esto no era una publicación oficial adventista. El liderato también tomó ventaja del estilo aparentemente provocativo en que se expuso el material, con el fin de "mantener su buen nombre e integridad con la comunidad" (R. y C. Standish, *The Road to Rome*, pp. 168-171; y Sessler, *The Abomination of Desolation and Church History*, p. 227). ¿Es esto una razón válida para llevar a estos hermanos a la corte? Esto es solo otra evidencia de que la Iglesia Adventista ha repetido la misma historia que Babilonia y la Iglesia Romana, y se ha convertido en una imagen de éstas.

"Siempre que la iglesia alcanzó el **poder civil**, lo utilizó para castigar a los que no admitían sus doctrinas. Las iglesias protestantes que **siguieron las huellas de Roma** al aliarse con los poderes mundanos, manifestaron el mismo deseo de restringir la libertad religiosa" (*El Conflicto de los Siglos*, p. 496). "Fue la apostasía en la iglesia lo que indujo a la iglesia primitiva a buscar la ayuda del poder civil, y esto preparó el camino para el desarrollo del papado, simbolizado por la bestia. San Pablo lo predijo al anunciar que "vendría la apostasía" y se "revelaría el hombre de pecado" [*2 Tesalonicenses 2:3 VM*]. De manera que **la apostasía en la iglesia preparará el camino para la imagen de la bestia...**' La imagen de la bestia' representa la forma de protestantismo apóstata que se desarrollará cuando **las iglesias protestantes busquen la ayuda del poder civil para la imposición de sus dogmas**" (*Ibíd.*, pp. 496-497, 498).

Hemos visto que así como las dos primeras Babilonias persiguieron al pueblo de Dios, la nueva organización adventista se ha convertido en una imagen de la bestia haciendo una obra de persecución dirigida por Satán. ¿Qué consecuencias conlleva esto? Veamos el comentario de un pastor adventista al respecto. "A través de las edades, los líderes de la iglesia se han opuesto, han perseguido y hasta han matado a los mensajeros escogidos por Dios. **Cuando lo hicieron, cerraron su tiempo de gracia**" (Ron Spear, *La Apostasía Omega*, 1992, Hope International, p. 41).

II. Misterios de Babilonia

A. Simbología Pagana y Ocultismo - el culto al Dios verdadero le fue presentado al pueblo de Israel mediante una gran variedad de símbolos de suma importancia. Gran parte de estos símbolos apuntaban a la llegada del Mesías, mientras que otros fueron empleados para dar una enseñanza. Y otros, como en el caso de Daniel, tenían un fin profético. "...Dios le enseñaba a leer los misterios de lo porvenir, y a registrar para las generaciones futuras, mediante **figuras y símbolos**, acontecimientos que abarcaban la historia de este mundo hasta el tiempo del fin" (*Profetas y Reyes*, pp. 355-356). De la misma manera, Satanás inventó la religión babilónica como un sistema de religión falso para su gloria, pues la misma es una tergiversación del culto al Dios verdadero. La religión babilónica estaba llena de símbolos de gran significado pagano y oculto, y pertenecían a los misterios de quienes profesaban dicho culto. A continuación veremos como Babilonia ha dado a beber del vino de sus misterios a las iglesias adventistas de hoy.

1. Ojo de Lucifer - el ojo que todo lo ve, el ojo de la Razón y la Sabiduría o

el ojo de Lucifer se remonta a los antiguos misterios babilónicos (Hislop, *The Two Babilons*, p. 215; Sessler, *To Be God of One World*, pp. 31, 80-81, 206-208). Su uso pasó a los misterios egipcios, y fue incorporado posteriormente en la Iglesia Católica, donde pueden observarse algunos ejemplares en la Catedral de Santiago de Compostela, España, y en la Catedral de Milán, Italia. Dos grupos religiosos que actualmente ostentan estos símbolos son los Masones y el Orden de los Illuminati. Probablemente, este símbolo diabólico penetró en el adventismo a través de elementos filtrados de este último grupo. Sobre la obra de infiltración del Orden de los Illuminati, Sessler declara: "Todas las religiones que adoran al Dios de los cielos serían infiltradas y/o anuladas, y una 'nueva religión' tomará su lugar" (Sessler, *To Be God of One World*, p. 20). Algunos ejemplos donde se ha publicado este ojo satánico en la literatura adventista son: *Adventist View*, verano de 1992, portada; *Adventist View*, otoño de 1993, portada; Samuele Bacchiocchi, *Reposo Divino para la Inquietud Humana*, 1988, Biblical Perspectives, p. 110; y *Diálogo Universitario*, vol. 7, no. 1, 1995, p. 28.

2. El Corazón Sagrado o Refulgente - la tradición babilónica representaba el renacimiento del dios en la forma de una divinidad infantil con la diosa en su mano en forma de un corazón (Hislop, *The Two Babilons*, pp. 188-189; eventualmente, esta forma dió origen al conocido Cupido). La palabra caldea para corazón es Bel, y se utilizó este símbolo oculto para adorar al "Bel Sagrado", o "el Poderoso de Babilonia" (Hislop, *The Two Babilons*, p. 190). Bel es otro nombre de Nimrod (*Génesis 10:8-9*), y cuando éste murió, nació como un niño reencarnado del sol. Entonces, para ponerlo en conexión con el sol flamante, el corazón sagrado fue representado por los babilónicos como el "corazón de flama" (Hislop, *The Two Babilons*, p. 191). Hislop dice que la Iglesia Católica Romana representa a Jesús de la misma manera que Moloc o Bel, con un corazón refulgente en el pecho (*Ibid.*) ¿Puede encontrarse semejante paganismo dentro de la literatura adventista? En la *Lección de Escuela Sabática Los Mensajes de los Tres Angeles: El Llamado Final*, octubre - diciembre de 1994, p. 33, vemos a un hombre con un corazón que tiene una cruz en su interior, la que despide destellos de fulgor. También en la *Lección de Escuela Sabática Iluminados por El Espíritu*, julio a septiembre de 1995, p. 40, aparece el mismo paganismo de Babilonia: una persona con un corazón refulgente, despidiendo rayos solares.

3. Adoración Solar - Babilonia fue la religión que originó la adoración al sol. Empleaban una vasta cantidad de símbolos tal que podría decir, sin temor a equivocarme, que su vida y religión giraba en torno al sol. La cruz, el halo (aureola) y los obeliscos (estatuas erigidas verticalmente con punta cónica o piramidal) son algunas de los símbolos asociados con la adoración solar (Hislop, *The Two Babilons*, pp. 197, 198, 201; Woodrow, *Babilonia, Misterio Religioso Antiguo y Moderno* [P.O. Box 124 Riverside CA 92502, EE UU], pp. 41-42, 43-45). Estos símbolos fueron incorporados por la tradición católica, y pasaron eventualmente a todas las demás religiones cristianas. Personalmente, he identificado **sobre 200 casos en la literatura adventista** donde se utiliza la simbología solar, incluso asociada al sábado (por lo limitado del espacio y la cantidad de material, puede escribir solicitando el folleto *La Quema del Rollo, partes 2 y 3: Los Dos Errores Capitales* a la dirección provista al comienzo del libro).

4. La Madre y el Niño - la costumbre de hacer imágenes de la diosa madre con su hijo se remonta a Babilonia, quienes representaban a la diosa Semiramis con su hijo Tammuz en los brazos (Hislop, *The Two Babilons*, pp. 19, 238). Esta práctica pasó virtualmente a casi todas las grandes religiones a través del tiempo, quienes hicieron imágenes de la diosa madre de su religión con su hijo en los brazos.

También se acostumbró a poner un disco o aureola alrededor de la cabeza para representar al dios-sol (Woodrow, *Babilonia, Misterio Religioso Antiguo y Moderno*, pp. 41-42). Siguiendo esta adopción pagana, la Iglesia Católica representa entonces a la Virgen María y con el niño Jesús en los brazos, ambos rodeados por una aureola solar. De la misma manera, la Iglesia Adventista presenta exactamente el mismo cuadro católico en *El Centinela*, diciembre de 1987, pp. 11 y 15. Asociado a esta costumbre, también se le rinden cantos de alabanza a la Virgen María y al niño Jesús durante la Navidad en la emisoras radiales adventistas WZOL, 92.1 MHZ, y WTPM, 92.9 MHZ..

5. Vestiduras Sacerdotales - los sacerdotes de la religión de Babilonia se vestían de negro (*Enciclopedia Mundial de Conocimiento Religioso*, citada en Hugo Gambetta *El Vino de su Fornicación*, audiocassette grabado de WSKN 630 KHZ, marzo de 1995), y tenían marcas de la cruz mística de la letra caldea Tau de Tammuz en las vestiduras (Hislop, *The Two Babilons*, p. 198). También le hacían una marca de cruz en la frente a los iniciados en los misterios cuando se bautizaban (*Ibid.*). Igualmente, los sacerdotes de la Iglesia Católica Romana se visten de negro y portan cruces en sus vestiduras (*El Conflicto de los Siglos*, p. 624). Recientemente, los pastores adventistas han estado incorporando esta práctica en sus servicios religiosos. En la revista denominacional *Pacific Union Recorder*, 19 de febrero de 1990, p. 13, puede verse al pastor Oscar Lane **con dos cruces en su toga negra**. En ocasión del Gran Bautismo Recordando a Luquillo, efectuado el 28 de abril de 1996 en el Bañero de Luquillo [Puerto Rico], la gran mayoría de los pastores que bautizaron tenían togas negras con dos cruces blancas o negras al frente. Una foto del evento fue publicada en la revista secular *Caras de Puerto Rico*, julio de 1996, p. 42: puede verse un desfile de pastores marchando **de dos en dos con togas negras y dos cruces al frente** de la vestimenta. Esta modalidad babilónica dentro del pueblo adventista es similar a lo visto en un sueño por la Hna. White.

"Aquella noche soñé que me encontraba en Battle Creek, mirando a través del cristal de una puerta; y ví una compañía que marchaba en dirección de la casa **de dos en dos**. Se veían enojados y determinados. **Yo los conocía muy bien** y me volví para abrirles la puerta del lugar de reunión y recibirles. Pero se me ocurrió mirar de nuevo y **la escena cambió. La compañía presentaba ahora la apariencia de una procesión católica**. Uno llevaba en la mano una **cruz**; y el otro una vara. A medida que se acercaban el que llevaba la vara marcó un círculo alrededor de la casa mientras decía tres veces: 'Esta casa queda conjurada y sus bienes confiscados. Sus ocupantes han hablado contra nuestra santa orden' (*Testimonies*, tomo 1, p. 578).

B. Ritos y Festividades

1. Procesión Sacerdotal - el sumo sacerdote de Babilonia era cargado por oficiales del estado en una silla techada adornada (Hislop, *The Two Babilons*, pp. 214-215). En la Iglesia de Roma, el Papa era cargado por hombres del clero en una litera adornada. Hoy día el Papa es transportado en el Papamóvil, seguido por una gran procesión de feligreses. Mis hermanos adventistas estarán pensando que el presidente Robert S. Folkenberg nunca ha sido honrado por una procesión tal. Pues veremos cómo él fue recibido en la Sesión de la Asociación General en 1993, quizás con más pompa de la que recibe el Papa de Roma.

"Un reporte de cuatro páginas publicado en *Adventist Review* del 4 de noviembre de 1993 comentó sobre el Concilio Anual de la Asociación General de 1993 efectuado en Bangalore, al sur de la India. Es una de las ciudades más grandes de

la India, y se encuentra a aproximadamente 300 km. (220 millas al oeste de Madras). Uno de los presentes en ese concilio proveyó un reporte de lo sucedido: Al llegar al aeropuerto de Bangalore, Folkenberg, sonriendo ampliamente, fue conducido hacia una **carroza decorada tirada por dos caballos**. Luego, le colocaron en su cuello sobre **50 girnaladas de flores** - una por cada uno de los líderes de la División Surasiática, de la Unión del Sur de la India, del Estado de Karnataka, del Hospital Adventista de Bangalore, etc. **Le fue colocado en su cabeza un turbante lleno de joyas, similar al que usan las clases gobernantes, y los líderes lo sentaron en el carruaje**. Luego, con el comienzo de la música de las bandas en la calle y el canto y baile de **tres bailarines de la comarca**, comenzó la marcha de la procesión. (Se suponía que una banda de metal estuviera presente para la bienvenida, pero debido a que el jet del presidente se demoró, la banda tuvo que irse porque tenía un compromiso esa tarde. Los miles de rupias que se le pagaron fueron un derroche).

"Una de las bailarinas era una mujer escasamente vestida, otro era un hombre vestido de pavo real, y el tercero era un hombre bailando la danza pagana del caballo. Según la procesión avanzaba, encendieron los **fuegos artificiales** (pequeños cohetes y petardos). Estas danzas (que se hacían para invocar las bendiciones de los dioses) y los fuegos artificiales (que se hacían para ahuyentar a los malos espíritus), generalmente acompañaban a **las procesiones hindúes tales como los funerales**. ¿Qué habrán pensado los espectadores de los adventistas del séptimo día? El escritor que hizo el reporte del testigo ocular hizo el siguiente comentario: "Algunos de nuestros hermanos indios se han preguntado si esta danza era una celebración del funeral de la verdad de Dios y de sus normas en ciertas áreas de la iglesia". En cierto momento temprano en la procesión, Folkenberg fue transferido a **una limosina**, y algunos de los altos oficiales de la iglesia fueron colocados en otras [limosinas] detrás de él. Los automóviles, los bailarines y los fuegos artificiales prosiguieron calle abajo. (Los automóviles utilizados fueron de la marca *Contessa Classics*, uno de los autos más prestigiosos de la India). Estos autos fueron conducidos lentamente formando una caravana de una sola fila, detrás de algunos motociclistas.

"Se erigieron **numerosos arcos a través de la ruta de la procesión**, dando la bienvenida al presidente de la Asociación General con palabras halagüeñas acerca de su grandeza. En la India, tales arcos están reservados usualmente para los jefes de estado, visitantes u otros grandes dignatarios... Gradualmente, la procesión continuaba su curso a través de las calles, en dirección hacia Lowry Memorial Junior College. Folkenberg, quien debió haber rechazado instantáneamente tal adulación y alabanza, **pareció estar deleitado por toda esa extravagancia**... Durante todo el tiempo que transcurrió el Concilio Anual (del 5 al 11 de octubre), toda la asamblea de alrededor de **360 personas** (los miembros del Comité de la Asociación General) permaneció en **hoteles de 5 estrellas**. En todo su derredor habían millones de personas viviendo en pobres casuchas" (Vance Ferrell, *Collision Course: The David Dennis Disclosures*, Pilgrims Books, Beersheba Springs, TN 37301 EE UU, p. 36).

2. **Fiestas Babilónicas** - las fiestas de la antigua Babilonia se celebraban como **parte de sus misterios**, para que los participantes pudieran acercarse más a sus dioses. De la misma manera, la Iglesia Católica determinó en El Concilio Vaticano II que: (1) las **fiestas** son parte de sus **sacramentos**, (2) que a través de la **Navidad**, la **Pascua**, la **Cuaresma**, etc., "se celebran **los misterios** de la salvación a través del año, y (3) ella es la autora de estas fiestas (*Constitution on the Sacred Liturgy*, V, pp. 103, 108, 111). Con esto en mente, usted entenderá porque el vidente de Patmos habló respecto a este poder: "Y en su nombre un nombre escrito:

MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS FORNICACIONES Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA (*Apocalipsis 17:5*). A continuación solo menciono las tres fiestas babilónicas que han logrado una mayor aceptación dentro de la iglesia adventistas.

a. **La Misa** - los babilonios horneaban tortas **redondas** para representar al dios Baal o el sol, y se ofrecían a la reina del cielo o la intercesora (Hislop, *The Two Babilons*, pp. 159-165; y Woodrow, *Babilonia Misterio Religioso Antiguo y Moderno*, pp. 148-151). La Iglesia Católica incorporó el mismo ritual babilónico en su sacrificio de la misa. Estos usan una galleta **redonda** (hostia) en el evento que corresponde a la Santa Cena instituida por Jesús, y dicha hostia se convierte literalmente, según ellos, en el cuerpo de Cristo (transubstanciación). En la Iglesia Adventista se ha observado un cambio notable y progresivo en el rito de la Santa Cena, muy afín con la misa católica. En 1982 la Iglesia Adventista del Séptimo Día participó de un encuentro ecuménico en Perú, con el fin de llegar a un concenso teológico en temas del bautismo, el ministerio y la eucaristía. En la contraportada del texto publicado luego de dicha reunión puede leerse:

"Esta declaración representa un gran avance en la **jornada ecuménica**. El texto sobre bautismo, **eucaristía** y ministerio es el resultado de un proceso de estudio y consultas durante cinco años, y representa la **convergencia teológica** alcanzada a través del diálogo bajo la dirección del Espíritu Santo. Alrededor de cien teólogos se reunieron en enero de 1982 en Lima, Perú, y **recomendaron unánimemente** transmitir los acuerdos de esta declaración -el texto de Lima- para un estudio en común y un **respuesta oficial de las iglesias**. Virtualmente, están representadas todas las iglesias principales: Ortodoxos del Este, Ortodoxos Orientales, Católicos Romanos, Católicos Antiguos, Luteranos, Anglicanos, Reformados, Metodistas, Unidos, Discípulos, Bautistas, **Adventistas** y Pentecostales. Las respuestas de las iglesias a esta declaración constituyen **un paso vital en el proceso ecuménico de "recepción"** (*Baptism, Eucharist and Ministry*, 1982, WCC Publications, World Council of Churches, 150 de Ferney, 1211 Génova 20, Suiza).

En el libro publicado luego del texto de Lima titulado *Churches Respond to BEM* (Max Thurian [Ed.], 1986, World Council of Churches Publications), vol. 2 la páginas 341-343, los adventistas le cambiaron el nombre de la Santa Cena, y la llamaron **la Eucaristía**, o sea, el mismo nombre del sacrificio idolátrico de la misa católica. Esto no es un caso aislado. En las siguientes publicaciones usted puede corroborar el uso de la palabra eucaristía: Roy Adams, *The Lord Supper - Again- 1, Adventist Review*, 2 de mayo de 1991; y Roy Adams, *The Lord Supper - Again- 2, Adventist Review*, 16 de mayo de 1991. Esta unión con las iglesias caídas para votar en favor del sacrificio idolátrico de la eucaristía coloca a la Iglesia Adventista como una hermana de la Babilonia caída. **"Toda iglesia es parte de Babilonia cuando se une con las iglesias para defender doctrinas no bíblicas"** (*Lección de Escuela Sabática Hitos del Fin del Tiempo: Buenas Nuevas para Nuestros Días*, julio-septiembre de 1996, p. 50).

Puedo dar testimonio de que hoy pueden verse los frutos del tratado de Lima. En cierta ocasión en 1994, asistí a una Santa Cena en el pueblo de Río Grande, Puerto Rico. El ministro encargado, luego de orar por el pan, hizo un llamado a los participantes a ponerse **en fila y a pasar al frente** a recibir el pan. Esto se hizo contrario a lo establecido en el *Manual de Iglesia* (1992, Asociación Publicadora Interamericana, p. 122), pero exactamente igual a como lo hacen en la Iglesia Católica. En otra ocasión, el 10 de agosto de 1996, asistí a una Santa Cena en el pueblo de Luquillo, Puerto Rico. Cuando las diaconisas pasaron los platos con el

pan, me llené de espanto al ver que eran las mismas **galletitas redondas** u hostias que se usan en la misa católica. En esa ocasión se dijo que esa galletita representaba el cuerpo de Cristo, cuando en su origen se le empleaba para representar al dios-sol Tammuz. Inexplicablemente, el ministro leyó *1 Corintios 11:24*, donde dice: "Y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed: esto es mi cuerpo que por vosotros es partido: haced esto en memoria de mí." ¡Qué gran engaño, pues las galletitas no se partieron, y todo el simbolismo fue alterado! Cualquiera persona inocente podría argumentar que la forma del pan no es importante. Si es así, ¿por qué entonces no lo hornearon según la forma antigua y se ha preferido la hostia redonda, que todo ex-católico u otra persona que conozca el catolicismo sabe de su origen? Ante tales tinieblas, el pregón del profeta Isaías es aplicable hoy: "...Pueblo mío, los que te guían te engañan, y tuercen la carrera de tus caminos" (*Isaías 3:12*).

b. **La Navidad** - para los babilonios el 25 de diciembre o solsticio de invierno (el momento cuando el sol se ve en una posición más cercano de la Tierra el día 24, y empieza a alejarse el día 25) era la fecha del nacimiento o encarnación de Tammuz y el comienzo del ciclo anual solar. Celebraban fiestas y borracheras, asaban cerdos, adornaban un árbol conífero (pino, ciprés, abeto, etc.), e intercambiaban regalos (Hislop, *The Two Babilons*, pp. 91-103; Woodrow, *Babilonia, Misterio Religioso Antiguo y Moderno*, pp. 179-180). La Iglesia Católica Romana se autoproclama la "creadora" de la celebración de la Navidad según la manera moderna, o sea, mezclando el paganismo de Babilonia con el cristianismo. La Iglesia Adventista celebra la Navidad similar a la manera del mundo, excepto que no asan cerdos ni se emborrachan. Es interesante e incongruente que la Iglesia Adventista ha expresado que esta celebración es de origen pagano, y que el nacimiento de Jesús ocurrió en otoño (véase *El Centinela*, diciembre de 1987, p. 6; y *El Centinela*, diciembre de 1990, p. 10-11). A pesar de esto promueve esta celebración.

c. **La Cuaresma y la Pascua** - el nombre en inglés para la Pascua es *Easter*, y su raíz proviene de la diosa asiria Ishtar (la Astarté de los caldeos). Los babilonios lloraban y ayunaban por 40 días en la primavera por la muerte de Tammuz, un día por cada año de su vida (Hislop, *The Two Babilons*, p. 105). Durante las fiestas de la primavera empleaban huevos para representar la fertilidad y el nacimiento de la diosa Astarté (*Ibid.*, pp. 103-110; y Woodrow, *Babilonia, Misterio Religioso Antiguo y Moderno*, pp. 171-172). En este tiempo también realizaban el culto al amanecer, en el cual los adoradores se postraban en dirección del nacimiento del sol (Woodrow, *Babilonia, Misterio Religioso Antiguo y Moderno*, pp. 171, 172). La Iglesia Católica celebra la cuaresma, y en esa fiesta comen pescado por 40 días; representan la resurrección de Cristo con el huevo y participan de la eucaristía o misa al amanecer. Los Adventistas también emplean huevos y conejitos de Pascua en esta fecha para adornar sus iglesias, y realizan servicios matutinos **dominicales** de Pascua conmemorando la resurrección de Cristo (para ejemplos de esto último, véase *Adventist Review*, 29 de marzo de 1984, p. 31; *Southern Tidings*, agosto de 1985, p. 19; *Recorder*, 1 de junio de 1987, p. 8; *The Morning Herald*, marzo de 1989; *Pacific Union Recorder*, 6 de mayo de 1991).

Probablemente al leer esta información usted todavía no crea que la Iglesia Adventista se haya convertida en Babilonia caída, en una imagen de Roma. Pues de ser así, entonces leamos las palabras de un presidente de la Asociación General: "Existe **otra organización católica universal, la Iglesia Adventista del Séptimo Día**" (*Adventist Review*, 5 de marzo de 1981, pág. 3). Tampoco olvide el sueño de la Hna. White donde vió como ocurriría un cambio entre los adventistas: "**La**

compañía presentaba ahora la apariencia de una procesión católica" (*Testimonies*, tomo 1, p. 578).

El Vino de Babilonia

Algunos podrían pensar hasta aquí que yo estoy enfocando la apostasía y los errores de la iglesia para forzar un esquema donde las estructuras organizacionales y características de Babilonia, el Catolicismo y la Corporación Adventista sean idénticas. Pues entonces veamos si hasta este punto se ha cumplido la premisa que establecí en la introducción: "Cualquier organización religiosa que adopte las características básicas de la religión babilónica, estará entonces propensa a sentir el impacto de sus falsas doctrinas." Y claro que este razonamiento es válido pues algunos pensarán, como dicen las Escrituras, que a Satanás lo más que le interesa es lograr que todas las religiones beban del vino de Babilonia. No necesariamente que adopten su sistema de organización, ni sus misterios, ni sus características. Estudiémos pues algo sobre el vino de Babilonia.

En la religión de Babilonia se empleaba una copa que contenía un "brevaje misterioso" compuesto de vino, miel, agua y harina para los iniciados en los misterios. También se le añadían otros ingredientes no mencionados de naturaleza tóxica, que nublaban el intelecto y excitaban las pasiones de los aspirantes. "Si no alcanzaban este estado, no podían estar preparados para lo que veían o escuchaban" (Hislop, *The Two Babilons*, p. 5). De la misma manera, Roma emplea un cáliz con una mezcla de agua y vino en sus ceremonias. En ambos sistemas (Babilonia y Roma), se usa la figura de una mujer con una copa en la mano (*Ibid.*, p. 6). Y, ¿qué significado simbólico tiene la copa y el vino de su fornicación según el espíritu de profecía?

"El gran pecado de que se acusa a Babilonia es que ha hecho "que todas las naciones beban del vino de la ira de su fornicación." Esta copa embriagadora que ofrece al mundo representa las **falsas doctrinas que han aceptado como resultado de su unión ilícita con los magnates de la tierra**" (*Conflicto de los Siglos*, p. 439). Veremos como esta definición se cumplió al pie de la letra en la Iglesia Adventista. Antes de morir, la Hna. White profetizó: "**Falsas teorías** se mezclarán con cada fase de nuestra experiencia, y serán defendidas con entusiasmo satánico con el fin de cautivar las mentes de las almas que no estén fundadas y arraigadas en un conocimiento completo de los principios sagrados de la Palabra de Dios. **En nuestro medio mismo** se levantarán falsos maestros que prestarán atención a espíritus seductores cuyas **doctrinas son de origen satánico**. Estos maestros atraerán discípulos para su causa. Se introducirán solapadamente, emplearán palabras lisonjeras y harán hábiles exposiciones falsas con tacto seductor." (*Manuscrito 94, 27 de agosto de 1903; The Kress Collection*, p. 5).

Luego de la muerte de la Hna. White, la Iglesia Adventista decidió la acreditación mundana de los colegios en 1930. Para lograr la acreditación, tuvieron que enviar a los profesores a estudiar en instituciones no adventistas. En 1935, todos sus colegios estaban acreditados (véase R. y C. Standish, *The Sepulchers are Whited*, pp. 29-30). ¿Cuáles han sido las consecuencias de esta decisión? "Una de las grandes amenazas a nuestras instituciones de educación avanzada se observa en las **filosofías y teologías falsas que nuestros futuros profesores pueden absorber en las instituciones del mundo y traer consigo el 'vino' de Babilonia a nuestros colegios**... En 1980, el editor de *Adventist Review* se sintió obligado e exclamar: 'Estamos alarmados por los **vientos extraños de doctrina** que soplan en algunos campus' (Kenneth Woods, *College in Trouble, Adventist Review*, 21 de

febrero de 1980, citado en R. y C. Standish, *The Sepulchers are Whited*, pp. 69-70; C. y R. Standish, *Keepers of the Faith*, p. 31; y en Robert H. Pierson, *Amor Ven a Casa*, 1988, Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 62).

Muchos profesores que fueron educados en instituciones no adventistas regresaron a los colegios enseñando teorías que nunca habían sido aceptadas ni enseñadas anteriormente. Estos cambios doctrinales comenzaron a finales de la década del 1940, y se reflejaron notablemente en 1956 luego del diálogo Martin-Barnhouse, y con la eventual publicación del libro *Seventh-day Adventist Answer Questions on Doctrine* en 1957. En las décadas de 1960-1970, se incrementó el número de teólogos con nuevas posiciones doctrinales, y dicha tendencia no se ha detenido (para más información sobre estos cambios, lea: Andreasen, *Letter to the Churches*; Fiedler, *El Adventismo y Walter Martin*; C. y R. Standish, *Adventism Challenged - The Gathering Storm* [libro A], *The Storm Burst* [libro B], y *Deceptions of the New Theology*; ó escriba a la dirección provista en este libro). El pluralismo doctrinal (la creencia de que diferentes conceptos doctrinales son válidos), ha sido considerado por muchos teólogos como una "señal saludable de la iglesia" (véase C. y R. Standish, *Keepers of the Faith*, p. 228).

¿Cuáles han sido algunas de las falsas doctrinas de Babilonia que han entrado al adventismo? He aquí unas cuantas: El pecado original de Adán, el concepto de que el pecado es el resultado de nuestras limitaciones y no de nuestros actos, la salvación en el pecado, una vez salvos siempre salvos, la inhabilidad del alma llena del Espíritu Santo para obedecer los mandamientos de Dios, la justificación por la fe excluyendo todo lo relacionado con la santificación, la imposibilidad de la perfección del carácter, la santificación imperfecta, que se seguirá pecando hasta que Cristo venga, la naturaleza no caída de Cristo, Cristo es sólo nuestro Sustituto pero no nuestro Ejemplo, la falibilidad de la Biblia y del Espíritu de Profecía, la entrada de Cristo al Lugar Santísimo en ocasión de su ascensión al cielo, el Santuario es simbólico y no literal, la visión de que la semana de la creación ocurrió hace más de diez mil años atrás, la evolución y la Teoría de la Gran Explosión, el milenio terrenal y el establecimiento de un Nuevo Orden Mundial en ocasión de la segunda venida de Cristo, aceptar normas morales, sociales y de entretenimiento rebajadas, la permisividad del uso moderado del alcohol, practicar formas carismáticas de adoración, la restricción del ministerio hacia ciertas personas, la estructura jerárquica de la iglesia de Dios, la iglesia como el único medio de salvación, el clericalismo, existencialismo, humanismo, institucionalismo, intelectualismo, liberalismo, materialismo, relativismo, pragmatismo, la aceptación de ornamentos mundanos, el aborto, la ordenación de las mujeres, la aceptación de la práctica del homosexualismo, idolatría pagana y ocultismo, adoración dominical, el hipnotismo, la Nueva Era, la meditación, la centralización y el panteísmo.

Es claro que la Iglesia Adventista se ha embriagado con el vino de Babilonia, y le está dando de beber a las naciones estas falsas doctrinas que han sido infiltradas y aceptadas por la gran mayoría. Lamentablemente, la gran mayoría no se ha dado cuenta de que está bebiendo errores doctrinales, posiblemente debido a "la naturaleza tóxica" de algunos ingredientes "no enumerados" en la lista anterior. Mencioné el hipnotismo como uno de ellos, pero esto es negado por los pastores una y otra vez. Durante los sábados, la gran mayoría de pastores están hipnotizando a los feligreses en sus bancos, y sólo de esa manera ellos logran que el público acepte sus falsas enseñanzas (esto se discutirá luego).

La Caída de Babilonia

A continuación analizaremos algunas definiciones en el espíritu de profecía sobre los diferentes estados o condiciones que alcanzan las organizaciones religiosas agrupadas dentro de la categoría de Babilonia caída.

A. Primer Estado - la iglesia busca el apoyo de los gobernantes o del estado para lograr sus fines: "Muchas de **las iglesias protestantes** están siguiendo el ejemplo de Roma, y se unen inicuaamente con 'los reyes de la tierra'. Así obran las iglesias del estado en sus relaciones con los gobiernos seculares, **y otras denominaciones** en su afán de captarse el afán del mundo" (*El Conflicto de los Siglos*, p. 434). "La caída de Babilonia no será completa sino cuando la iglesia se encuentre en ese estado, y la unión de la iglesia con el mundo se haya consumado en toda la cristiandad" (*Ibid.*, p. 441).

Como vimos en el capítulo 1, la Iglesia Adventista ha buscado el apoyo de los gobiernos y aun de la corte para imponerse y perseguir a sus propios hermanos. También se ha asociado estrechamente con presidentes de las naciones para alcanzar sus fines (ej. *Adventist Review*, 30 de julio de 1992, p. 19; *Southern Tidings*, noviembre de 1992). Su sistema médico y educativo es financiado por fondos provenientes del gobierno (*Adventist Review*, 27 de noviembre de 1975, p. 2; *Adventist Review*, 15 de junio de 1989, p. 7; y *Adventist Review*, 29 de agosto de 1991, p. 6).

Durante 1954-1973, la Iglesia Adventista mantuvo alianza con el Ejército de los Estados Unidos al participar en el *Proyecto Whitecoat* (*Review and Herald*, 3 de noviembre de 1955, p. 21; *The Youth's Instructor*, 15 de octubre de 1963; *Adventist Review*, 15 de junio de 1989, p. 7; y *Review and Herald*, 23 de agosto de 1990, p. 22). Durante ese tiempo, la iglesia permitió que sobre 3,000 hermanos adventistas fueran utilizados como conejillos de indias por el Ejército de los Estados Unidos para realizar experimentos relacionados con armas químico-biológicas ofensivas.

Desde la década del 1970, mantiene relaciones diplomáticas con la ONU [Organización de las Naciones Unidas] (*El Camino de los Adventistas*, p. 151), en programas de: libertad religiosa (*Adventist Review*, 24 de enero de 1985, p. 30), la paz (*Adventist Review*, 5 de diciembre de 1985, p. 19), el ambiente (*Adventist Review*, 31 de diciembre de 1992, p. 4), la familia (*Adventist Review*, 23 de junio de 1994, p. 6), la mujer (*Revista Adventista*, marzo de 1995, p. 14) y la tolerancia religiosa (*Revista Adventista*, marzo de 1995, p. 16). También ha firmado un acuerdo de cooperación con la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias [*FEMA - Federal Emergency Management Agency*] (*Adventist Review*, 3 de febrero de 1983, p. 24; y *Adventist Review*, 5 de mayo de 1988, p. 21). Estas dos agencias (la ONU y FEMA) son de los instrumentos del Movimiento de la Nueva Era y del Vaticano que más están obrando en favor del **establecimiento de un Nuevo Orden Mundial** (véase Sessler, *To Be God of One World*, p. 63; y *Cherith Chronicle* [1040 W. Kettleman Lane, suite #1B-186, Lodi CA 95240 EE UU], julio-septiembre de 1996, pp. 2, 3, 5, 6, 10, 15, 35, 39).

B. Segundo Estado - la unión de todas las iglesias bajo un solo cuerpo: "Dios había mandado a los hombres a que se diseminaran por toda la tierra, que la poblaran y que se enseñoreasen de ella; pero estos constructores de Babel decidieron mantener su comunidad **unida en un solo cuerpo**, y fundar una monarquía que a su tiempo abarcará toda la tierra" (*Patriarcas y Profetas*, p. 112).

La Iglesia Adventista mantuvo seis reuniones diplomáticas con el Vaticano hasta el 1952 (*Messenger [Canada]*, 22 de octubre de 1952). En 1968, Tobiassen visitó El Vaticano y recibió una medalla de parte del Papa Pablo VI (*Review and Herald*, 30 de mayo de 1968). Una foto de este evento fue publicada en *El Centinela*,

septiembre de 1992, p. 13. El 18 de mayo de 1977, el Dr. Bert B. Beach se reunió con el Papa Paulo VI y otras 14 personas no adventistas para discutir asuntos de "mutuo interés". En esa ocasión, el Dr. Beach le entregó al Papa el libro *Fe en Acción* y una medalla "enchapada en oro como símbolo de la Iglesia Adventista" (W. Duncan Eva, *Adventist Review*, 11 de agosto de 1977, p. 23). No sólo le entregó a la Iglesia Adventista en símbolo, sino también el mensaje. En una carta del 11 de febrero de 1991, el Dr. Beach indicó que la medalla contenía "nuestro mensaje". Lo siguiente formaba parte del contenido de la medalla: la segunda venida de Cristo representada por el **Cristo resucitado** al estilo de la Roma medieval, con **ocho** ángeles adorándolo (una exaltación al domingo), el mensaje del sábado incompleto, la segunda tabla de la ley oculta, y una cruz de Malta de **ocho** puntas asociada con la adoración dominical, muy usada por los devotos de la Virgen María. Así el Dr. Beach le resumió las doctrinas adventistas al Papa Paulo VI. **Tanto el viaje del Dr. Beach como la medalla entregada al Papa fueron pagados con dinero proveniente de los diezmos** (W. Duncan Eva, *Carta del 3 de marzo de 1978*, citada en R. y C. Standish, *The Road to Rome*, p. 205).

El 10 de enero de 1980 se realizó otra reunión con la Iglesia Romana, pero esta vez con el Papa Juan Pablo II (*Adventist Review*, 6 de marzo de 1980, p. 24). Durante los días 6-14 de julio de 1990, se invitó a Thomas J. Murphy como representante del Vaticano a la Sesión de la Asociación General no. 55, donde se ratificó la posición entre ambas iglesias: **"La nueva posición de cooperación con la Iglesia Católica"** se ejemplificó por la **invitación que le hicieron los adventistas del séptimo día al Vaticano**, para que éste enviara un observador oficial a su conferencia (*Arkansas Catholic* [periódico católico de la Diócesis de Little Rock, Arkansas], 29 de julio de 1990, p. 8). Una foto de este encuentro fue publicada en *Adventist Review*, 12 de julio de 1990, p. 7, donde usted puede ver al sacerdote católico Thomas J. Murphy (a la derecha) en compañía de Archimandrite Leonid de la Iglesia Ortodoxa Búlgara (al centro), ambos posando al lado del líder adventista Bert B. Beach (a la izquierda). Ya el pueblo adventista había sido amonestado respecto a esta unión: "Cuando la iglesia se halla en apostasía, la distancia entre ésta y el papado disminuye" (*The Sign of the Times*, tomo 3, p. 99, 19 de febrero de 1894).

Como mencioné en el capítulo 1, fue en esta sesión cuando se planteó el problema del hermano adventista de Rumanía, Dorel Catarama, y la Corporación hizo caso omiso. Tampoco se mostró compasión por los cinco hermanos que protestaron en los predios del Superdomo, quienes fueron arrestados. Pero, ¿por qué vemos este buen trato hacia la representación del Vaticano, y la falta de compasión hacia sus propios feligreses? Antes de efectuarse la Sesión no. 55, un grupo de adventistas de Tennessee repartió un número indeterminado de folletos titulados *América en la Profecía* (una condensación de *El Conflicto de los Siglos*). Shirley Burton, líder departamental de la Asociación General, indicó que el folleto era una **"basura"**, que "no era nada apoyado por la iglesia" y se disculpó ante la ciudad [curiosamente antes que finalizara la sesión] (véase Carol Erol, *Adventist Meeting Here Disown Anti-catholic Tracts*, *The Indianapolis Star*, 13 de julio de 1990, p. 1). Esta disculpa se hizo con el fin de evitarle malos entendidos a la delegación de Roma que fue invitada a la sesión. La Iglesia Católica publicó después un artículo en *Arkansas Catholic*, 29 de julio de 1990, p. 8, donde aceptó la disculpa de la Iglesia Adventista y ratifica la posición de cooperación.

La Iglesia Adventista también mantiene relaciones con el Concilio Mundial de Iglesias (CMI) desde el 1965 (*El Camino de los Adventistas*, p. 143; y R. y C. Standish, *The Road to Rome*, p. 187-188). En 1991, la Iglesia Adventista envió al

Dr. Bert B. Beach como representante ante el Concilio Mundial de Iglesias efectuado en Canberra, Australia. En esa ocasión una profesora de Teología de la Iglesia Presbiteriana invocó a los demonios y a los espíritus de los antepasados en 18 ocasiones, e indicó luego que eso era una obra del Espíritu Santo. Luego de esto, ella recibió una gran ovación del público (véase *The Road to Rome*, pp. 179, 183-185). ¿Habrá aplaudido esto la representación adventista presente? Irónicamente, la revista de la denominación *El Centinela* de marzo de 1992, p. 14, se refirió a este evento en Canberra como uno de "influencia babilónica", y el señalamiento es acertado: la Iglesia Adventista participa de la asociación con las hermanas de la Babilonia caída.

Si usted considera que esto es poco, en 1993 se reunieron los líderes de las principales religiones del mundo en Chicago Illinois con el fin de trazar los planes para **formar una sola Iglesia Mundial**. Allí se congregaron el Dalai Lama, Joan Campbell del Concilio Nacional de Iglesias, líderes de la Nueva Era, sacerdotes del vudú, grupos wicka, hechiceros, masones, **adventistas del séptimo día**, encantadores de serpientes, adoradores de Satanás, bautistas liberales, zoroastrianos, Zen budistas, y altos representantes del Concilio Mundial de Iglesias y de la Iglesia Católica Romana, todos con el fin de "celebrar **la unidad en la diversidad**" (Dwight L. Kinman, *The World's Last Dictator*, 2da Ed., pp. 157-158; ver también Sessler, *The Abomination of Desolation*, p. 241).

Actualmente, la Iglesia Adventista continúa enviando **representantes** al Concilio Mundial de Iglesias. En el libro *World Council of Churches Yearbook* (1995, WCC Publications, World Council of Churches, 150 route de Ferney, 1211 Génova 2, Suiza [en EE UU: P.O. Box 326, 15076 Kutztown Road, Kutztown, PA 19530-0326]), p. 54, hay una lista de las *Comuniones Cristianas Mundiales*, que son "organizaciones internacionales de iglesias de la misma tradición o confesión, que se han formado desde mediados del siglo 19", y que envían representantes a las asambleas. En sexto lugar, luego de Anglicanos, Bautistas, Discípulos Ecuménicos, Patriarcado Ecuménico, y Amigos del Mundo, entonces aparece la **Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día** [12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904-6660, USA, Tel. + 1.301 680.66.80; Fax + 1.301 680.66.95].

También la Asociación General posee una Organización Ecuménica Internacional Especializada, asociada al Concilio Mundial de Iglesias: **La Asociación Internacional para la Libertad Religiosa** (*Ibid.*, p. 57). Su secretario es el Dr. Bert B. Beach y la dirección es la misma citada anteriormente. Algunos defensores del ecumenismo han indicado que no existe ningún interés al enviar representantes a estas sesiones. Sin embargo, el mismo presidente del CMI ha expresado que aquellas iglesias que envían representantes demuestran "el interés de dicha iglesia en el movimiento ecuménico en su totalidad, y en la obra del Concilio en particular (Dr. Emilio Castro, citado en R. y C. Standish, *The Road to Rome*, p. 181).

El Concilio Mundial de Iglesias se estableció con el único fin de promover el "ecumenismo religioso para el **Nuevo Orden Mundial**" (Sessler, *To Be God of One World*, p. 126). El Concilio Mundial de Iglesias se mantiene en colaboración con la Asociación para el Parlamento y la Constitución Mundial (*WCPA - World Constitution and Parliament Association*). Esta asociación, con sus muchas organizaciones afiliadas, trabajan secretamente colocando las piezas necesarias para finalmente establecer un **Nuevo Orden Mundial** (véase Gary H. Kah, *Enroute to Global Occupation*, 1991, Huntington House Publications, pp. 77-84). Nuevamente vemos a la Iglesia Adventista en vínculo con agencias mundanas interesadas en establecer un Nuevo Orden Mundial, cuyo máximo líder es Satanás.

En adición a la participación en el CMI y la alianza con Roma, la Iglesia

Adventista también ha **tomado la iniciativa** para establecer asociaciones ministeriales ecuménicas con otras denominaciones religiosas (véase *Messenger [Canada]*, agosto de 1983, p. 2; *Adventist Review*, 8 de septiembre de 1983, p. 10, *Adventist Review*, 7 de mayo de 1987, p. 11; *Adventist Review*, 10 de septiembre de 1992, p. 6; y *Southern Tidings*, septiembre de 1995, p. 6). También se unió al Concilio Nacional de Iglesias en 1994 para celebrar el Especial de la Navidad *El Nuevo Noel en domingo* (*Adventist Review*, 15 de diciembre de 1994, p. 7; y *TV Guide*, vol. 42, # 52, 24-30 de diciembre de 1994, p. 55).

Ahora bien, ¿qué relación existe entre la participación de la Iglesia Adventista en el movimiento ecuménico con la caída de Babilonia y el llamado a salir de ésta? ¿Cuál es la posición de los adventistas respecto a este punto? “La moderna **“Babilonia”** consiste en la **unión de las religiones falsas** que se oponen a la verdad y al pueblo de Dios... El libro del Apocalipsis emplea el escenario histórico que rodea el surgimiento y la caída de la antigua Babilonia para ilustrar los mismos fenómenos que ocurrirán en el tiempo del fin con la **unión religiosa** que se opone a la verdad bíblica y al pueblo que la acepta” (*Lección de Escuela Sabática Hitos del Fin del Tiempo: Buenas Nuevas para Nuestros Días*, julio-septiembre de 1996, pp. 47, 53).

“En base a las profecías de la Biblia y a los escritos de Elena G. de White, los Adventistas del Séptimo Día han anticipado el éxito del movimiento ecuménico en eliminar las divisiones del protestantismo y reunir a la cristiandad al salvar el abismo de separación que separa a las comuniones no católicas de Roma. El **movimiento ecuménico** hará entonces un esfuerzo concertado para unir el mundo y asegurar la paz y seguridad universal, al unirse con el poder del gobierno en una cruzada universal político-religiosa para eliminar a los disidentes. Los Adventistas del Séptimo Día han visto a esta cruzada como la gran apostasía, a la cual el vidente Juan se refirió como 'Babilonia la Grande'. Ellos también entienden que antes de la segunda venida de Cristo con poder y gloria, **el último mensaje de misericordia** de Dios para el mundo consistirá en una amonestación contra este gran movimiento apóstata, y a llamar a aquellos que quieran permanecer fieles a El a que **se separen de las iglesias conectadas a este movimiento**” (*Seventh-day Adventist Encyclopedia*, tomo 10, pp. 410-411). [Otros ejemplos donde se relaciona a una “gran iglesia popular unificada” y al Concilio Mundial de Iglesias con Babilonia son: *El Centinela*, octubre de 1981, p. 10 y *El Centinela*, marzo de 1992, p. 14].

La evidencia presentada anteriormente demuestra que la Iglesia Adventista participa con el movimiento ecuménico desde hace un poco más de treinta años, y que también ha usado el poder del gobierno para perseguir a los “disidentes.” Con las dos declaraciones en los párrafos anteriores, la misma Iglesia Adventista se declara parte de Babilonia al estar vinculada al movimiento ecuménico, e invita a sus miembros a que se separen de ésta.

C. Tercer Estado - el mundo dentro de la iglesia: "No debemos introducir el mundo dentro de la iglesia, ni casarlo con ella, estableciendo así un vínculo de unidad. De esta manera **la iglesia ciertamente se corromperá**; llegará a ser como se declara en el Apocalipsis, 'albergue de toda ave inmundada y aborrecible'” (*Testimonios para los Ministros*, p. 265).

A continuación veremos cómo la Iglesia Adventista ya ha introducido el mundo dentro de sus filas. La actual Iglesia Adventista carece de la innovación que caracterizaba a la iglesia primitiva y al adventismo en la época de los pioneros, y va siguiendo las modas de las demás organizaciones religiosas del mundo para imitar sus ideas, normas y métodos, con el fin de lograr que su membresía crezca.

Cuando las demás iglesias no veían ninguna objeción para la ordenación de las mujeres al ministerio, entonces los adventistas siguieron los mismos pasos. Las demás iglesias comenzaron a establecer ministerios infantiles, y esto es una innovación de gran acogida en las Iglesias Adventistas. Las otras iglesias pertenecen a asociaciones ministeriales interdenominacionales, y la Iglesia Adventista también se unió a ellas. Las demás iglesias no condenan el pecado de los homosexuales para tener mayor entendimiento y accesibilidad a ellos, pues inclusive ordenan homosexuales al ministerio; entonces la Asociación General ha endosado a la Iglesia Adventista de Kinship, cuyos miembros son de orientación homosexual. En este tiempo cuando el Movimiento de la Nueva Era ha estado en todo su apogeo y es aceptado aún por la mayoría de la cristiandad, la Iglesia Adventista de la Universidad de Loma Linda le dió la bienvenida a Low Tice, líder de este movimiento, para adocinar al personal del Centro Médico de esa institución (Sessler, *To Be God of One World*, pp. 152, 153).

Las iglesias del mundo invitaron a John Savage, pastor de la Iglesia Metodista Unida, quien desarrolló los Laboratorios de Llamado y Cuidado (con cierto contenido de Programación Neurolingüística vinculada con el Hipnotismo Eriksonian) para ayudar a personas con problemas. Entonces las Iglesias Adventistas de Estados Unidos desearon este conocimiento, y le pagaron a este pastor sobre \$10,000 a la semana por la presentación de seminarios para entrenar a sus pastores (Standish y Standish, *The Sepulchers are Whited*, pág. 143). El movimiento carismático ha sido aceptado mundialmente por las iglesias protestantes y católicas. Entonces la Iglesia Adventista quiso también ser partícipe del movimiento al enviar en 1989 a sus pastores a iglesias pentecostales para aprender sobre estos estilos de culto, y ahora existen las Iglesias Adventistas de Celebración (R. y C. Standish, *The Road to Rome*, pp. 47-53). Billy Graham ha sido reconocido mundialmente como el líder del movimiento evangélico, y quien ha ganado más almas para el cristianismo. Pues la Iglesia Adventista envió obreros a recibir programas de entrenamiento de parte de la Asociación Evangélica de Billy Graham, y se unió a su plan de Misión Global (*Messenger*, agosto de 1983, p. 6). Las otras iglesias hacen campañas evangelísticas en carpas con el fin de bautizar muchas almas, y he aquí que la Iglesia Adventista hace lo mismo. Tristemente para lograr esto, están bajando las normas a fin de lograr una mayor cantidad de adeptos.

Las demás iglesias hacen dramas; pues aquí ya no se hace una Sociedad de Jóvenes o una Escuela Sabática sin un drama (nunca olvidaré una Escuela Sabática donde encendieron una sierra eléctrica casi en la plataforma, todo para hacer una dramatización). Si el mundo o las demás iglesias celebran sus fiestas paganas, la iglesia también se une con el mismo espíritu. Entonces los adventistas celebran el Año Nuevo, el día de los Tres Reyes Magos, San Valentín, Easter, Semana Santa, el 24 de junio, el Día de la Independencia de los EE UU, el Día de Acción de Gracias, Navidad, etc. Y no puede faltar en la Escuela Sabática las celebraciones mensuales de los cumpleaños, de la semana de los oficios (maestros, secretarías, trabajador social, policía, etc.), y de los que se gradúan en las escuelas o academias.

Los católicos acostumbran a bautizar a los niños, luego de lo cual hacen una gran fiesta. Aunque esto no es un rito de la Iglesia Adventista, entonces ¿por qué las ceremonias de presentación de niños en las iglesias resultan tan pomposas, visiblemente costosas, que en ocasiones duran más de media hora, y donde el niño, y no Dios, parece ser el glorificado? También los católicos le celebran el quinceañero a sus jovencitas, y el sábado durante la Sociedad de Jóvenes parece ser el día más apropiado para que los adventistas hagan lo mismo. Finalmente,

para no abundar más en ejemplos, el mundo y las demás iglesias tienen equipos deportivos de baloncesto, beisbol, juegos de mesa, etc. Pues a nuestros jóvenes les damos lo mismo “para que no se nos vayan al mundo”, e inclusive los ponemos a competir en rivalidad con los equipos del mundo y de otras iglesias. ¡Qué engaño más satánico el de introducir el mundo dentro de la iglesia para mantener complacidas a todas las partes! (véase *Primeros Escritos*, pp. 226-228).

¿Por otro lado, qué podría decirse de la adopción de las normas del mundo por parte de los adventistas, tales como el divorcio, el recasamiento, los abortos, la promiscuidad sexual, el uso de bebidas alcohólicas, el uso de prendas, joyas y cosméticos, la vestiduras, las modas, los peinados y recortes, la alimentación, los entretenimientos, los juegos, los deportes y la música del mundo, y cómo éstos han logrado introducirse poco a poco hasta entronizarse en las iglesias? Analice los siguientes cuadros:

“En muchas iglesias asisten solamente la mitad de los miembros a la Escuela Sabática, y muchos de los que asisten regresan a sus hogares a disfrutar de una comida pomposa y a dormir la siesta durante la tarde en espera de la puesta de sol. De esta manera pueden entonces ‘gozarse’, ya sea frente al televisor o en el gimnasio local de la iglesia, observando la película más reciente acompañada de los famosos *chamburguers* y demás entremeses.... El divorcio y el recasamiento es tan común que en muchos casos los pastores no pueden lidiar con el problema, debido a que los ancianos y miembros de la junta local se han divorciado y casado de nuevo sin el apoyo bíblico y aún conservan su cargo en la iglesia. La razón mundial de divorcio es de 51%; en la Iglesia Adventista es de 49%. El 71% de nuestros jóvenes están regresando de nuevo al mundo, y el 43% de los que se convierten cada año abandonan la iglesia. En muchos hogares adventistas pueden encontrarse la cerveza, el vino y otras bebidas alcohólicas. ¿Necesitamos una mayor evidencia para admitir que estamos en una situación seria? **Ciertamente, las normas de Dios están siendo arrastradas por el polvo y tal parece que no hay forma de ponerlas en el lugar que pertenecen**” (Spear, *Adventism in Crisis!*, pp. 51, 52).

“Investigadores de la Universidad de Andrews han reportado que el 19% de los jóvenes adventistas del séptimo día no ven nada malo con las relaciones sexuales premaritales, y otro 19% no está seguro si es o no un pecado. Esto es casi el 40% del total de jóvenes encuestados. No tenemos razón para creer que su confusión en los valores no los está llevando hacia la misma promiscuidad sexual que el resto de la sociedad. Los ministros adventistas están dedicando mucho de su tiempo aconsejando aquellos que han contraído enfermedades venéreas, y aquellos que tienen problemas con el alcohol y las drogas... Muchos del remanente están cometiendo el mismo error. Al igual que Daniel, sienten la urgencia de cambiar sus prácticas en ciertas áreas para asegurarse tener conflictos innecesarios en sus asociaciones mundanas o demandas sociales. Pero contrario a Daniel, miles de adventistas del séptimo día están cediendo a sus convicciones de toda una vida y equivocándose en prácticas que nunca antes eran cuestionadas. La pareja se pone el anillo en sus dedos debido a “lo que pueda pensar la gente”. Las familias están sirviendo café a sus invitados, y proveyendo programas de televisión en sábado a los que los visitan durante el fin de semana. La asistencia al cine se está convirtiendo en algo común y el consumo de alcohol está ganando popularidad gradualmente en ciertas comunidades adventistas. Pueden darse docenas de ilustraciones de cambios en las normas por el profeso pueblo de Dios. He llorado al ver a mis amigos revertir repentinamente de su posición anterior en contra del mundo, para armonizar con la posición más popular de la mayoría” (Crews, *The*

Enemy at the Gate, pp. 98, 129-130).

Todo esta marea de mundanalidad se ha permitido de una manera tan sutil y callando las voces de los que protestan, que la diferencia entre los mundanos y los adventistas se ha tornado imperceptible. Es triste admitir que la iglesia poseedora en antaño de una verdad tan sublime no haya recibido el mensaje del Testigo Fiel a Laodicea. La historia demuestra que nunca se corrigió el problema de mundanalidad, y que hoy día se puede decir con más razón que en el pasado que la Iglesia Adventista está casada con el mundo. Lo más peligroso es que su continua promoción de la mundanalidad la convierte en una trampa para sus miembros, pues los está preparando para recibir la marca de la bestia (véase *El Conflicto de los Siglos*, pp. 387, 666; y *Profetas y Reyes*, p. 140). Se ha tomado muy poco en cuenta las amonestaciones dadas en los testimonios. “Nuestra única seguridad está en permanecer como el pueblo peculiar de Dios. No debemos ceder ni una sola pulgada en las costumbres y modas de esta era degenerada, sino permanecer en una independencia moral, sin hacer ningún compromiso con sus prácticas corruptas e idólatras” (*Testimonies*, tomo 5, p. 78).

D. Cuarto Estado - rechazo de la triple amonestación: “El capítulo 18 del Apocalipsis **indica el tiempo** en que, por haber rechazado la triple amonestación del Apocalipsis 14:6-12, **la iglesia alcanzará el estado predicho por el segundo ángel, y el pueblo de Dios que aún se encontrare en Babilonia, será llamado a separarse de ésta**” (*El Conflicto de los Siglos*, p. 441). Muchos a leer esto tal vez se escandalizarán pensando que todavía la Iglesia Adventista posee los mensajes de los tres ángeles de *Apocalipsis 14:6-12*. Sin embargo, la Hna. White había anticipado que los pilares de nuestra fe serían derribados por la nueva organización. Aspectos como la justificación por la fe, el evangelio eterno, el temor a Dios, dadle gloria, el juicio, el sábado, la no inmortalidad del alma, Babilonia y su caída, el mensaje de salir de las ciudades, la reforma pro salud, la marca de la bestia y su imagen, la expiación de Cristo, el santuario, la naturaleza de Cristo, etc., ya no son vistos según la manera en que fueron presentados al comienzo del movimiento adventista. Estos puntos vitales y otros más han sido mutados, dándoseles una nueva interpretación de acuerdo a la posición de los teólogos modernos y en afinidad con la visión de los evangélicos y católicos. Veamos por ejemplo el mensaje del primer ángel y la definición de la marca de la bestia según un editor de la revista *Ministry* (Ministerio).

“El primer ángel, entonces, llama la atención a que todos los hombres, mujeres y niños acepten el “evangelio eterno”, a aceptar el bondadoso ofrecimiento de la salvación de Dios, y a rechazar **la marca de la bestia, que es la salvación por las obras de justicia propia**” (Bob Spangler, *Marked!*, 1981, Review and Herald Publishing Association, p. 38). Esta definición se ve por todo el libro: “... el principio de la marca de la bestia, en el cual **el hombre es su propio salvador**, y no depende de nadie fuera de sí mismo...” (*Ibíd.*, p. 85). “... la **obediencia proveniente de otro motivo** no es del todo obediencia, y es la marca de la bestia.” (*Ibíd.*, p. 141). Esta es la nueva interpretación de la marca de la bestia en el mensaje del tercer ángel, y no existe ningún vínculo con la exaltación del domingo y su observancia obligatoria. Un ejemplo de esto ocurrió en 1993 cuando unos adventistas de California, EE UU, colocaron un rótulo en la carretera que decía: “SABADO - REPOSO DEL SEÑOR, DOMINGO - LA MARCA DE LA BESTIA. ¿CUAL USTED ESCOGE?” En respuesta, Bjarne Christensen, presidente de la Iglesia Adventista de Glendale (Los Angeles, California) se disculpó ante el cardenal Roger Mahogany en un periódico católico diciendo:

“Nuestro comité ejecutivo ha tomado una acción oficial **en contra** de los rótulos **y del mensaje que contienen**” (Bjarne Christensen, *Adventist Condemn Catholic Bashing, Tidings* [Los Angeles, California], vol. 99, No. 37, 26 de septiembre de 1993).

Existen muchos ejemplos como éste en los que se ha rechazado la antigua posición que identifica a la primera bestia de *Apocalipsis 13* con el papado, a *Apocalipsis 17* con la Iglesia Romana y a la marca de la bestia con el domingo (Para más información relacionada a cambios en los mensajes de los tres ángeles, escriba). También el mensaje del segundo ángel unido con el cuarto ángel de *Apocalipsis 18* que anuncia la caída de Babilonia y exhorta al pueblo de Dios a salir de ella, ha sido cambiado por una nueva teología. Sessler ha identificado diez nuevas definiciones que los adventistas enseñan sobre lo que Babilonia representa (*The Abomination of Desolation and Church History*, p. 149). En ninguna de ellas se menciona a instituciones religiosas caídas. Es por esto que el llamado: “Salid de ella, pueblo mío”, tiene un sentido vago según estas nuevas definiciones. Veamos lo que dice Spangler sobre el clamor de *Apocalipsis 18*:

“Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados y que no recibáis de sus plagas” (Apoc. 18:4). El llamado de Dios hacia tí es: **“Salid de la falsedad y mantén tu posición de parte de lo correcto.”**” (Spangler, *Marked!*, pp. 82-83). ¡Qué diferencia abismal entre este nuevo mensaje y la enseñanza de los pioneros del adventismo! Ha sido en gran medida por estos cambios que el mensaje adulterado que estos líderes poseen no tiene poder ni tampoco logrará su fin, como indica la siguiente declaración: “Existe un gran peligro de que el precioso mensaje adventista no alcance a la próxima generación” (*Adventist Review*, 7 de marzo de 1991, citado en R. y C. Standish, *The Road to Rome*, p. 22-23).

E. Quinto Estado - Confusión de credos: “La confusión existente entre los credos y sectas contrarias se representa adecuadamente por el término ‘Babilonia’, que la profecía aplica a las iglesias mundanas de los últimos días” (*Patriarcas y Profetas*, p. 116). Con frecuencia suele decirse que la enseñanza o doctrina adventista es igual en todo el mundo, para indicar que todos los adventistas a nivel mundial creen o enseñan exactamente lo mismo. Con esto se pretende indicar que existe unidad teológica. Pero, ¿es cierto esto? La realidad indica lo contrario. Como consecuencia de los cambios teológicos que comenzaron a principios de siglo, que se acrecentaron a mediados de la década del 1950, y que han continuado sin detenerse, los adventistas se hallan divididos teológicamente en credos y sectas. Veamos los diferentes sistemas de clasificación de credos según lo ven los teólogos adventistas.

1. Los Dos Bandos - según Bauman, existe dos bandos de adventistas con posiciones opuestas respecto a la naturaleza de Cristo. Unos creen que Cristo vino a la tierra con una naturaleza prelapsariana [como Adán antes del pecado], mientras otros creen que vino con la naturaleza poslapsariana [como Adán después de la caída] (*El Ministerio Adventista*, marzo-abril de 1995, pp. 20-23). Esta doctrina básica se refleja en todos los aspectos del evangelio que cada grupo profesa.

2. Las Tres Facciones - según Knight, existen tres facciones de adventistas separados teológicamente: (1) *adventistas adventistas*, ponen énfasis en la naturaleza poslapsariana de Cristo, en los escritos de Elena de White y la justificación por la fe según Waggoner y Jones; (2) *adventistas cristianos*, ponen énfasis en la crucifixión de Cristo, estar en Cristo, la justificación y la santificación, la Biblia, y doctrinas adventistas de acuerdo al contexto del cristianismo básico; (3)

adventistas fundamentalistas, comparten posiciones en común con los grupos anteriores pero enfatizan la inspiración verbal e infalibilidad de la Biblia, la historicidad del nacimiento virginal, la necesidad de la expiación sustitutiva de Cristo, la historicidad de la resurrección de Cristo, su retorno premilenial, la autenticidad de los milagros, la revelación cristiana y la creación (*El Ministerio Adventista*, marzo-abril de 1995, pp. 6, 8).

3. Las Tres Clases - Maxwell menciona tres clases de adventistas: (1) *los liberales*, que cuestionan la autoridad de Elena de White y de la Biblia y aceptan la nueva teología; (2) *conservadores de la nueva teología*, aceptan los escritos de Elena de White, los eventos de 1844, la naturaleza prelapsariana y llaman legalistas a los conservadores de la vieja teología; (3) *conservadores de la vieja teología*, aceptan los escritos de Elena de White, los eventos de 1844, y creen que Jesús vivió la ley de Dios victoriosamente en un cuerpo como el nuestro a través de la presencia del Espíritu Santo y que él ofrece hacer lo mismo en nosotros (C. Merwin Maxwell, *Carta Abierta a los Miembros de la Asociación de Washington de los Adventistas del Séptimo Día*, Hope International, noviembre de 1994, p. 8).

4. Las cuatro Categorías - R. y C. Standish (citando *Adventist Review*, 1 de enero de 1990) mencionan cuatro categorías de adventistas: (1) *adventistas regulares*, son la mayoría de los miembros, fieles mayordomos, creen en las doctrinas y parcialmente en los escritos de Elena de White; (2) *adventistas tradicionales*, fanáticos de las doctrinas, rígidos en sus estilos de vida, creen en los escritos de Elena de White y que la mayoría ha apostatado de la fe; (3) *adventistas intelectuales*, enfatizan el pensamiento racional, debaten posiciones tradicionales, y usan la ciencia y la lógica para pesar la evidencia bíblica y de Elena de White; (4) *adventistas culturales*, creen en las doctrinas pero no aparentan, actúan o piensan como los demás, asisten a la iglesia cuando les conviene, participan del mundo secular y la iglesia no satisface su interés ni necesidades (*The Sepulchers are White*, pp. 17-18).

Como hemos podido ver la Iglesia Adventista se ajusta a todas las condiciones o estados que señalan su caída: se ha unido con el estado y con los reyes de la Tierra, ha hecho alianza con las demás religiones, ha introducido el mundo dentro de ella, ha rechazado la triple amonestación, y se encuentra dividida en sectas y credos separados teológicamente. En otras palabras, le **aplican todas y cada una de las definiciones que da el espíritu de profecía en relación con el estado de Babilonia caída**. Inclusive hoy día puede verse los resultados de todo esto en los pecados y frutos de Babilonia (véase *Primeros Escritos*, pp. 273-274; y *El Conflicto de los Siglos*, pp. 433-440). Podemos preguntarnos cómo la Iglesia ha caído tan bajo. La respuesta es una: por la mucha luz que ha recibido y que ha sido rechazada. Es por esto que debe ser pesada, no en balanzas humanas sino en la balanza del santuario (véase *Joyas de los Testimonios*, tomo 3, p. 251). Sólo hay un remedio para cualquier iglesia que alcanza tal condición:

“El capítulo 18 del Apocalipsis **indica el tiempo** en que, por haber rechazado la triple amonestación del Apocalipsis 14:6-12, **la iglesia alcanzará el estado predicho por el segundo ángel, y el pueblo de Dios que aún se encontrare en Babilonia, será llamado a separarse de ésta**” (*El Conflicto de los Siglos*, p. 441).

Babilonia: ¿Unidad o Separación?

Existe una gran cantidad de objeciones a este mensaje de Babilonia y la separación de ésta. Muchas de estas dudas surgen debido a que necesitamos estudiar la historia antigua del pueblo de Israel, para que sepamos nuestra

trayectoria. Otras dudas surgen debido a una gran cantidad de mitos dentro del adventismo, que han sido arrastrados durante mucho tiempo. También se ha acostumbrado a depender de lo que dicen los hombres en lugar de depender de un "Escrito está". A continuación trataré de contestar algunas de estas preguntas difíciles.

I. La Unidad con Babilonia

A. La Iglesia no es Babilonia - Algunas personas, muy a pesar de toda la evidencia presentada que indica que la Iglesia se ha convertido en Babilonia caída, recurren a los escritos de la Hna. White para justificar que no se debe llamar Babilonia a la Iglesia Adventista. Estos por lo general citan *Testimonios para los Ministros*, pp. 32-62. Sin embargo, desconocen ciertos detalles relacionados con el fuerte clamor falso dado por el hermano Stanton: (1) él sumó 49 años de un jubileo a 1844 para indicar el tiempo de la liberación del pueblo de Dios y la salida de la Iglesia Adventista en 1893; (2) el mensaje de Stanton no era "para ese tiempo", pues en ese año la necesidad era el de "preparar al pueblo para subsistir en el día del Señor" (*TM* p. 37); (3) la iglesia estaba experimentando el refrigerio del Señor (*TM* p. 23). Fue una obra de Satanás el dar este mensaje cuando la iglesia estaba recibiendo la lluvia tardía; (4) él denunció a la Iglesia Adventista como Babilonia (*TM* pp. 42-43), cuando en ese año, era la única iglesia "en la brecha, reparando el muro, reedificando la ruina" (*TM* pág. 50); (5) un mortal como él no podía emitir ese juicio (*Cada Día con Dios*, p. 170).

Un aspecto que pocos toman en cuenta se relaciona con el tiempo y las circunstancias cuando se da un mensaje. Hemos oído repetir continuamente la declaración: "En cada época hay un nuevo desarrollo de la verdad" (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 98). Analicémos entonces los diferentes períodos históricos de la iglesia de Dios y la verdad para su tiempo.

1. Cuando Moisés y el pueblo de Israel estaban por entrar en Canaán, Balaam trató de maldecir al pueblo y no pudo. En ese tiempo, la verdad era que Dios no había "...notado iniquidad en Jacob, ni ha visto perversidad en Israel" (*Números 23:27*). Sin embargo, seis siglos después luego de la apostasía, el profeta Oseas escribió del mismo pueblo: "...amaste salario de ramera en todas las eras del trigo" (*Oseas 9:1* Reina Valera 1960). ¿Se imagina usted al profeta Oseas en tiempos de Moisés diciéndole ramera al pueblo de Israel?

2. Luego de la reconstrucción de Jerusalén unos cinco siglos antes de Cristo, Esdras y Nehemías se esforzaron por restaurar el culto a Dios. Cuando Esdras leyó el libro de la ley, todo el pueblo se humilló y adoró a Jehová (*Nehemías 8:5*). Cinco siglos después, la nación judía se volvió a separar de la senda y Juan el Bautista les llamó "generación de víboras" (*Lucas 3:7*). ¿Se imagina usted al Bautista en tiempos de Esdras y Nehemías diciéndole "generación de víboras" al pueblo de Israel?

3. Diez días después de la ascensión de Cristo, 120 hermanos se reunieron en el aposento alto, donde fueron llenos del Espíritu Santo (*Hechos 2:1-4*). La iglesia cristiana eventualmente se corrompió, surgiendo de ésta la Iglesia Católica. A este poder se refirió Lutero en el siglo XVI: "...Si hay un infierno, no puede estar en otra parte que debajo de Roma; y de éste abismo salen todos los pecados" (*El Conflicto de los Siglos*, p. 134). ¿Se imagina usted a Lutero dando semejante mensaje en el aposento alto?

4. Lutero fue un instrumento de Dios en su tiempo, cuando predominaban las tinieblas. Presentó al Salvador, su sacrificio, el perdón y la esperanza de la inmortalidad (*Ibid*, pp. 135-136). Sin embargo el protestantismo surgió después de

su obra fue decayendo paulatinamente. Al rechazar la luz del mensaje del primer ángel, se dió entonces el clamor en 1844: 'Ha caído Babilonia', y salieron de las iglesias" (*Primeros Escritos*, p. 237). ¿Podía acaso llamarse Babilonia a los primeros fieles que surgieron de la reforma protestante en la Edad Media?

He presentado todo este recuento histórico para que usted pueda entender porqué el mensaje del hermano Stanton en 1893 estaba fuera de tiempo. Además, usted puede leer todo ese capítulo en *Testimonios para los Ministros*, pp. 32-62 y **no encontrará nada** que diga que la Iglesia Adventista **nunca se convertiría en Babilonia**. Todas las promesas que Dios ha dado a su iglesia son condicionales (véase *Alza tus Ojos*, pp. 129, 265).

B. La Posibilidad de Babilonia Caída - Existe evidencia clara de que antes y después del mensaje al hermano Stanton en 1893 la iglesia **¡estuvo ante la posibilidad de experimentar la condición de Babilonia caída descrita en el capítulo 18 de Apocalipsis!**

1886: "Estamos en peligro de convertirnos en una hermana de la Babilonia caída, al permitir que nuestras iglesias se corrompan y se llenen de todo espíritu inmundo, y de toda ave inmunda y aborrecible..." (*Carta 51, 6 de septiembre de 1886; Manuscript Releases*, tomo 21, p. 380).

1891: "No debemos introducir el mundo dentro de la iglesia, ni casarlo con ella, estableciendo así un vínculo de unidad. De esta manera **la iglesia ciertamente se corromperá**; llegará a ser como se declara en el Apocalipsis, 'albergue de toda ave inmunda y aborrecible'" (*Testimonios para los Ministros*, p. 265).

1895: "No debemos introducir el mundo dentro de la iglesia, ni casarlo con ella. A través de esta unión con el mundo, **la iglesia se corromperá**; llegará a ser albergue de toda ave inmunda y aborrecible" (*Review and Herald, 26 de febrero de 1895*, tomo 3, p. 233).

1898: "Si la iglesia de Dios se torna tibia, **no goza del favor de Dios más que las iglesias que son representadas como habiendo caído**, y se han convertido en habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo y albergue de toda ave inmunda y aborrecible" (*Carta 35 de 1898*, pp. 6-7; *Manuscript Releases*, tomo 19, p. 176).

La introducción de prácticas ilícitas, la asociación con instituciones del mundo, y la tibieza espiritual y mundanalidad fueron la causa de que se hicieran estas declaraciones. Finalmente, llegó directamente de nuestro Señor Jesucristo la sentencia que al hermano Stanton no le estaba permitido dar en 1893: "¿Quién puede decir con verdad: 'Nuestro oro es probado en fuego y nuestros vestidos no están manchados por el mundo'? He visto a **nuestro instructor** señalar las vestiduras que se daban por justicia. Al desgarrarlas puso al descubierto la suciedad que ellas cubrían. Luego **me dijo**: '¿No puedes ver con qué falsedad cubrieron la inmudicia y la corrupción de su carácter? ¿Qué, pues, **la ciudad fiel ha venido a ser una ramera?** ¿La casa de mi Padre es hecha un lugar **de comercio, de donde se han retirado la gloria y presencia divinas!** Por esta causa hay debilidad y falta de fuerza" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, p. 254; *Testimonies*, tomo 8, p. 250).

Mi amado hermano adventista, no sé cuan seria o livianamente tomemos esta declaración del Maestro, pero una cosa es cierta: en el 1903 la iglesia se convirtió en una ramera de Babilonia. Le ocurrió exactamente lo mismo que a la nación judía: "Por su alejamiento del Señor y su alianza con los paganos la iglesia judía se transformó en ramera; Roma se corrompió de igual manera al buscar el apoyo de los poderes mundanos, y por consiguiente recibe la misma condenación" (*El*

Conflicto de los Siglos, p. 433).

Debido a sus abominaciones, la nación judía estuvo sin la *Shekinah* de Jehová (*Ezequiel 10:4-5*) y en esa prostitución espiritual por alrededor de seis siglos. ¿Se dió cuenta la nación judía de ésto? Y me pregunto: ¿se ha dado cuenta la Iglesia Adventista que lleva casi 100 años siendo una ramera y con la ausencia de la gloria divina? Claro está que aunque la gloria de Dios se retiró del sistema de organización que el adventismo escogió (una jerarquía donde Dios no es el líder según *Mensajes Selectos*, tomo 1, p. 239), no así de los miembros fieles que le abren la puerta de su corazón y le obedecen. Estos fieles saldrán a recibir al Esposo ahora que se está dando por segunda vez el clamor de Babilonia caída y la salida de ella (compárese con *Primeros Escritos*, pp. 237-238, 277-278; y *La Venida del Consolador*, pp. 281-282). El remanente seguirá al Cordero por dondequiera que este va (*Apocalipsis 14: 4*).

C. Los Babilonios - Algunos han dicho que la Iglesia no es Babilonia, y que lo que sucede es que hay miembros que son babilonios. Tal vez se refieran a su comportamiento, a sus pecados, sus apostasía y errores doctrinales, etc. Sin embargo, la manera más correcta de probar esta aseveración es estudiar la organización babilónica, sus ritos y ceremonias, misterios, características, símbolos y doctrinas, luego compararlas objetivamente con la iglesia en cuestión. También debe estudiarse si sus características se ajustan a la definiciones de Babilonia caída. Ya esto lo hice anteriormente, y la respuesta es que la similitud es sorprendente. Claro que hay babilonios, pero esto se debe a que se comportan conforme a la nueva orgnización, que ha cambiado la religión adventista (véase *Mensajes Selectos*, tomo 1, p. 239).

Quienes dicen que la iglesia no es Babilonia muchas veces dan a entender que **no puede ni será jamás Babilonia**. Esta es la misma premisa establecida por la Iglesia Católica que dice que "nunca erró; ni errará jamás..." (*El Conflicto de los Siglos*, p. 620). Ya hemos visto también que en los tiempos de la Hna. White la iglesia podía alcanzar la condición de Babilonia caída. Aun más, ella predijo que la iglesia se convertiría en Babilonia en el futuro: "Asombrados, escucharán el testimonio de que **Babilonia es la iglesia**, caída por sus errores y pecados, porque rechazó la verdad que le fue enviada del cielo" (*The Spirit of Prophecy*, tomo 4, p. 424. Nota: esta cita fue modificada en la versión en español de *El Conflicto de los Siglos*, p. 664).

La historia ha evidenciado cómo la obra satánica del poder papal, la entrada del espiritismo, la unión de la iglesia con el Estado, los errores, pecados y las falsas doctrinas han hecho caer a la Iglesia Adventista. Aún así algunos podrían pensar que esta cita se refiere a la predicación del tercer ángel a las demás iglesias caídas. Esto no se descarta. Sin embargo, aquí se menciona a una iglesia en singular. Ya las demás iglesias cayeron en 1844. ¿No consideran los adventistas que el mensaje es para ellos cuando se refiere la iglesia? ¿No es ella la única que ha tenido la verdad enviada del cielo?

Es importante señalar que ni la Corporación ni sus líderes está en posición de dar este mensaje a las demás iglesias por las siguientes razones: (1) el libro *El Conflicto de los Siglos* fue escrito primeramente (aunque no exclusivamente) para los adventistas, y el juicio comienza primero por la casa (*1 Pedro 4:17; Ezequiel 9:6*); (2) la Iglesia Adventista está en alianza con las iglesias que componen Babilonia (El Vaticano, el Concilio Mundial de Iglesias, el Movimiento de la Nueva Era, etc). Por tanto, ¿como es posible dar el mensaje del tercer ángel ("Si alguno adora a la bestia y **su imagen**...") por una organización que es una imagen de la bestia, y que ha

alcanzado el estado predicho por el segundo ángel? (3) los líderes le han quitado muchas de estas citas relacionadas con la obra del papado al libro *El Conflicto de los Siglos* en las versiones modernas; (4) los líderes no dieron el mensaje del primer ángel (*The Spirit of Prophecy*, tomo 4, p. 199), ni el mensaje de salida en 1844 (*Primeros Escritos*, p. 238); (5) los teólogos han cambiado el mensaje del segundo ángel. Existen diez definiciones sobre lo que significa Babilonia, y ocho definiciones sobre la caída de Babilonia. Todavía no se ha puesto de acuerdo en cuál posición escoger; y (6) la gran mayoría de sus líderes predicando desde los púlpitos mensajes ecuménicos de unidad, y no de separación. De hecho, predicando casi el mismo mensaje del falso cristo Maitreya: "Este crimen [de separación] me aflige... El crimen de separación debe erradicarse del mundo" (Sessler, *To Be God of One World*, p. 178).

D. El tiempo de salir es en la ley dominical - Los que proponen esta posición indican que, aunque ven la posibilidad de una salida, se puede permanecer en la organización hasta que los Estados Unidos imponga la ley dominical. Si este planteamiento es cierto, entonces ¿porqué las 50,000 personas que salieron en 1844 no esperaron para salir hasta la ley dominical a fines del 1880? Posteriormente las leyes dominicales fueron eliminadas, y si justificamos nuevamente el evento de la ley dominical para salir, entonces nadie puede predicar ahora el mensaje del segundo ángel unido al cuarto ángel de *Apocalipsis 18* que llama a los fieles a salir de Babilonia caída. Usted no puede decir a miembros de comunidades religiosas caídas que abandonen sus iglesias ahora mientras usted está en otra iglesia caída y permanece en ella durante años. Las consecuencias para todas las iglesias caídas son las mismas.

Por otra parte, la ley dominical es la señal para que el pueblo de Dios **salga, pero de las ciudades** (*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, p. 166). A mis hermanos que suelen usar esta cita para justificar la salida de la Iglesia Adventista cuando se imponga la ley dominical, les invito a que lean las páginas 155-169 de dicho libro y verán que el contexto es otro. No se relaciona a la caída de Babilonia y al llamado a salir de ésta. Los defensores de esta posición también suelen citar a Sofonías 2:1,2: "Congregaos y medita, gente no amable, antes que pára el decreto, y el día se pase como el tamo; antes que venga sobre vosotros el furor de la ira de Jehová, antes que el día de la ira de Jehová venga sobre vosotros". Con este texto indican que todavía pueden congregarse en las iglesias caídas hasta que tenga vigencia el decreto, o sea, según dicen, la ley dominical. Una lectura superficial de este texto parecería apoyar esta postura. Sin embargo, si hacemos un análisis más profundo del texto en términos de su contexto histórico, nos daremos cuenta que la aplicación dada carece de fundamento.

En primer lugar Sofonías vivió durante el reinado de Josías, hijo de Amón, rey de Judá (*Sofonías 1:1; 2 Reyes 21:24*). Josías, quien reinó durante los años 638-608 A.C., realizó una gran reforma en la cual erradicó el culto idolátrico en Judá y en Jerusalén (*2 Reyes 23:4-20*). Sin embargo, el contenido del libro de Sofonías se cree que fue escrito poco antes de esta reforma (640-630 A.C.), y su profecía en el capítulo 1 versos 1, 2 alcanzó cumplimiento durante la reforma hecha por Josías. Es decir que en Sofonías 2:1,2 se registra un llamado al pueblo a una santa convocación, una conversión, un reavivamiento y una reforma espiritual, y a abandonar toda suerte de idolatría antes que Dios decretara la sentencia. Veamos estos textos según una versión católica. "Venid todos, reuníos, ¡oh pueblos sin temor!, Antes que os hagáis semejantes a la paja aventada; antes que venga sobre vosotros la ira furibunda del Señor; primero que llegue el día de su indignación".

Tristemente, la obra hecha por Josías no dió el fruto esperado. “La reforma realizada bajo Josías había limpiado la tierra de altares idólatras, pero los corazones de la multitud no habían sido transformados” (*Profetas y Reyes*, p. 302). Es entonces cuando comenzó la obra del profeta Jeremías con una serie de amonestaciones y reproches para tratar de convertir al pueblo de su apostasía. Por otra parte, se levantaron también falsos profetas en Israel que contrarrestaban la obra del profeta de Dios. Eventualmente, sus mensajes fueron rechazados y entonces el profeta dió un **decreto** de sentencia de parte de Dios para la nación rebelde: “Porque mi rostro he puesto contra esta ciudad para mal, y no para bien, dice Jehová: en mano del rey de Babilonia será entregada, y quemarála a fuego” (*Jeremías 21:10*).

Este decreto dado por Jehová era irrevocable (*Jeremías 25:29*), y por espacio de 70 años iban a estar en cautividad (*2 Crónicas 36:21*). Esto es el cumplimiento de las palabras dadas en Sofonías 2:1, 2, pues se aplicaban al juicio que recibiría Judá por su continua apostasía. La mensajera de Dios estableció un paralelismo entre el castigo de Judá y la segunda venida de Cristo: “Durante el reinado de Josías, la palabra del Señor fue comunicada a Sofonías, para especificar claramente los resultados de la continua apostasía, y llamar la atención de la verdadera iglesia a las gloriosas perspectivas que le esperaban. Sus profecías de los juicios a punto de caer sobre Judá se aplican con igual fuerza a los juicios que han de caer sobre un mundo impenitente en ocasión del segundo advenimiento” (*Profetas y Reyes*, p. 287).

En los días de Sofonías no existió ningún decreto relacionado con la ley dominical. Si usamos estos textos para darle una aplicación futurística y apoyar la posición de que el pueblo de Dios puede permanecer cómodamente en Babilonia hasta que venga el decreto de la ley dominical nacional, estamos torciendo la Escritura. [A través de este medio Satanás podría también entrapar algunas almas que únicamente ponen énfasis en prepararse para evitar en el futuro adorar a la bestia y recibir su marca. Pero, ¿se ha enterado usted que ya se está exaltando el domingo (la marca de la bestia) en las Iglesias Adventistas antes de que se haya implantado la ley dominical? (ver próxima sección). ¿Procuran los adventistas no adorar a la nueva organización que se ha convertido en una imagen de la bestia? Recuerde que *Apocalipsis 14:9* advierte: “Si alguno adora a la bestia y a su imagen...”].

Finalmente, se promulgaron varios decretos cuando el pueblo fue llevado cautivo a Babilonia, entre ellos: (1) el Decreto de Ciro (*Esdras 1:1-4*); (2) el Decreto de Darío (*Esdras 6:1-12*); (3) el Decreto de Artajerjes (*Esdras 7:11-28*), estos tres con el fin de reedificar a Jerusalén (*Esdras 6:14*); (4) los dos Decretos del rey Asuero en tiempos de Ester (*Ester 3:12-15; 8:9-13*); (5) el Decreto de Nabucodonosor y la imagen de oro (*Daniel 3:4-7*); y (6) el Decreto de Darío para que lo adorasen (*Daniel 6:6-9*). No creo que Sofonías se estuviera refiriendo a alguno de éstos en particular. Sabemos que el pueblo de Israel continuó congregándose aun después de estos decretos, por lo que concluyo que Sofonías 2:1, 2 se refería un llamado al pueblo de Judá a arrepentirse y así evitar la ira de Jehová.

E. Los Dos Errores Capitales - algunos han indicado que la única razón válida para dejar la Iglesia Adventista sería cuando ésta acepte los dos grandes errores del enemigo: “Merced a los dos errores capitales, la inmortalidad del alma y la santidad del domingo, Satanás prenderá a los hombres en sus redes” (*El Conflicto de los Siglos*, p. 645). Estas dos creencias son parte del vino de Babilonia (*Mensajes Selectos*, tomo 2, p. 77) y ambas, unidas al rechazo de la verdad, convierten a la

iglesia en Babilonia (*Ibid.*, p. 78). Muchas personas esperan que estos errores sean presentados de una manera obvia y explícita, y que toda la iglesia se dé cuenta. Sin embargo, es necesario conocer los métodos de Satanás para poder reconocer sus artimañas. Si entendemos que él siempre ha obrado de manera astuta, solapadamente y a hurtadillas, poco a poco, entonces estaremos en posición de evitar ser engañados. La sierva de Dios alertó a los feligreses antes de morir que Satanás efectuaría grandes cambios en la iglesia, y éstos vendrían de una manera inesperada.

“Estoy encargada de decirle a nuestro pueblo que no percibe, que Satanás tiene preparada **artimaña tras artimaña en la manera que ellos no la esperan**. Las agencias satánicas inventarán **formas para transformar a los santos en pecadores**. Quiero decirles que se realizarán **grandes cambios** cuando yo sea llamada al descanso. No sé cuándo sea llamada, por lo que deseo advertirles a todos sobre los engaños del maligno. Quiero que el pueblo sepa que les advertí antes de mi muerte” (*Manuscrito 1, 24 de febrero de 1915*). A continuación presentaré brevemente cómo estos dos errores capitales han entrado en el adventismo desde hace tiempo y de diversas maneras.

La Inmortalidad del Alma y El Espiritismo

Estas agencias satánicas que se inventarían para “convertir a los santos en pecadores” no es otra cosa que el espiritismo teológico disfrazado que se enseña hoy en las iglesias a través de las siguientes doctrinas: el pecado original de Adán, el concepto de que el pecado es el resultado de nuestras limitaciones y no de nuestros actos, la salvación en el pecado, una vez salvos siempre salvos, la inhabilidad del alma llena del Espíritu Santo para obedecer los mandamientos de Dios, la justificación por la fe excluyendo todo lo relacionado con la santificación, la imposibilidad de la perfección del carácter, la santificación imperfecta, que se seguirá pecando hasta que Cristo venga, la naturaleza no caída de Cristo y que Cristo es sólo nuestro Sustituto pero no nuestro Ejemplo. Estas doctrinas son tan viejas como la primera mentira de Satanás en el huerto y promueven la inmortalidad del alma en cierta manera: son una licencia para convertir al creyente en pecador. Es el susurro de la serpiente al oído; “Peca, pero no moriréis”. De la misma manera, Satanás le dijo a Eva en el huerto del Edén, “...que jamás llegaría a cumplirse la divina advertencia; que les fue dada meramente para intimidarlos. ¿Cómo sería posible que ellos muriesen? ¿No habían comido del árbol de la vida? (*Patriarcas y Profetas*, p. 37).

El espiritismo abierto dentro de la Iglesia Adventista es rampante y ha logrado entrar en una gran variedad de formas. Una de ésta es el hipnotismo. A los pastores de la nación americana les requieren tomar un curso de Laboratorios para hablar con eficiencia, para ayudar a las personas afectadas por diversos problemas, y para buscar a los que han apostatado. El diseñador de los cursos, el pastor metodista John Savage, ha incluido una porción de Programación Neurolingüística (PNL) en estos laboratorios. El PNL está bien relacionado con el hipnotismo Ericksoniano, y esta es la herramienta que están utilizando los pastores para lograr el mismo efecto que el vino de Babilonia. Para mayor evidencia sobre esto, lea: Colin Standish, *Church Growth and Neurolinguistic, Our Firm Foundation*, septiembre de 1991, pp. 26-27; Jeff Reich, *La Nueva Era Llega a la Iglesia, Nuestro Firme Fundamento*, tomo 2, no. 6, 1992, p. 24; Sessler, *To Be God of One World*, pp. 105, 106, 151; Spear, *La Apostasía Omega*, p. 31; R. y C. Standish, *The Road to Rome* pp. 119-130; y Ferrel, *Collision Course: The David Dennis Disclosures*, pp. 40-41, 52-56.

El espiritismo asociado con el Movimiento de la Nueva Era recibió la bienvenida en 1985 cuando Lou Tice, líder de este movimiento, fue invitado a la Universidad de Loma Linda durante casi dos meses para dar un seminario sobre el Pensamiento de la Nueva Era (Sessler, *To Be God of One World*, pp. 152, 153; y R. y C. Standish, *The Sepulchers are Whited*, pp.144, 159). Algunas de las técnicas y enseñanzas de la Nueva Era que ya han logrado ser aceptadas dentro del adventismo son: (1) hipnosis; (2) autohipnosis; (3) meditación trascendental (Sessler, *To Be God of One World*, p. 106); (4) meditación introspectiva (pastor Carlos Salomé, *Iglesia de Luquillo (Puerto Rico)*, sermones durante 11-12 de marzo de 1995); (5) centralización o enfoque (Caleb Santiago, *Iglesia de Fortuna, Luquillo*, Sociedad de Jóvenes, 12 de mayo de 1995); (6) el panteísmo y el Dios "Ella" (Gina Foster, *Dialogue* vol. 2, no. 11, noviembre de 1991, p. 7); (7) la crisis moral-ecológica de la teología de la ecología (Kitt Watts, *Adventist Review*, 18 de abril de 1991, pág. 15; Kitt Watts, *Adventist Review*, 7 de febrero de 1993, p. 18; y Bacchiocchi, *Reposo Divino para la Inquietud Humana*, pp. 187-188); (8) la interacción con la naturaleza (pastor Carlos Salomé, *Iglesia de Luquillo*, 11-12 de marzo de 1995 y 27 de abril de 1996; y los púlpitos de casi todas las iglesias se están llenando de flores, plantas y animales); (9) la esperanza del Regreso del Rey Cósmico de la Nueva Era (portada de la revista *Ministry*, agosto de 1990); y (10) el establecimiento de un Nuevo Orden Mundial (Claudio Martin, *Hacia un Nuevo Orden Mundial, El Centinela*, agosto de 1996, p. 9). Si aún necesita más evidencia sobre la invasión del espiritismo dentro del adventismo, solicite el video *El Alquemista*: Warning! Last Call, P.O. Box 1683, Cedar Ridge, CA 95924. También puede solicitar el libro de C. y R. Standish, *Spiritism in the SDA Church (El Espiritismo en la Iglesia Adventista del Séptimo Día)*, Hartland Publications, PO Box 1, Rapidan, VA 22733. [US \$9.95].

La Exaltación del Domingo

La exaltación del falso día de reposo es el resultado de un proceso que el enemigo logró establecer poco a poco en la iglesia primitiva antes del decreto impuesto por Constantino en el año 321 A.C. (véase *El Conflicto de los Siglos*, pp. 56-57), y que hoy se ha cumplido nuevamente en la iglesia: (1) en muchas iglesias adventistas se celebra el domingo de Pascua resurrección de Cristo; (2) el domingo es celebrado como un día de fiesta; (3) el sábado está siendo recargado desde el comienzo hasta la puesta del sol; (4) el domingo está siendo exaltado al mismo nivel que el sábado a través de símbolos relacionados con el domingo, o de forma directa; (5) en muchas iglesias se están realizando cultos tanto en sábado como en domingo de madrugada; y (6) el sábado está siendo pisoteado, realizándose actividades impropias del día. Estos pasos colocan al creyente en posición de aceptar eventualmente la marca de la bestia, aunque se profese guardar el sábado.

Existen muchos ejemplos en los cuales la organización de los adventistas están llevando al pueblo en dirección hacia la adoración dominical, pero debido a lo limitado del espacio sólo mencionaré algunos: (1) En 1977, Samuele Bacchiocchi publicó un libro titulado *From Sabbath to Sunday* (Del Sábado al Domingo), en el cual se refirió al día del Señor (*Apocalipsis 1:10*) como el domingo en más de 50 ocasiones; (2) posteriormente, en 1980, Bacchiocchi publicó el libro *Reposo Divino para la Inquietud Humana*. La gran mayoría de las ilustraciones que utilizó son subliminales y están fuertemente asociadas con la adoración del primer día de la semana (véase versión de 1988, pp. 57, 75, 78, 86, 102, 117, 121, 126, 164); (3) la Conferencia de la Unión Británica dió su apoyo a las leyes dominicales en Inglaterra (Sessler, *The Abomination of Desolation and Church History*, p. 252); (4) en la Isla de Tonga en el Pacífico los adventistas no adoran a Dios en sábado, sino en

domingo (*Record*, vol. 93, no. 3, 30 de enero de 1988, p. 6); (5) previo al Gran Bautismo realizado el 28 de abril de 1996 en el Balneario de Luquillo (Puerto Rico), se les ordenó a los miembros que asistirían al bautismo a que se "vistan y se comporten como si fueran a un culto en sábado" cuando la actividad se realizó en domingo. Se ha cumplido el tiempo predicho por la sierva de Dios: "El Señor tiene una contienda con Su profeso pueblo en éstos últimos días. En esta contienda, hombres en puestos de responsabilidad tomarán un curso directamente opuesto al seguido por Nehemías. Ellos no sólo ignorarán y despreciarán el sábado sino que tratarán de quitárselo a otros, enterrándolo bajo las ruinas de la tradición y la costumbre. En iglesias, y en reuniones al aire libre, **los ministros urgirán al pueblo la necesidad de guardar el primer día de la semana**" (*Review and Herald*, tomo 1, 18 de marzo de 1884).

F. ¿Cuándo es el tiempo de salir? - Los que no se apoyan en el evento de la ley dominical para salir entonces podrían recurrir a una cita de la Hna. White para indicar el tiempo: "Llegará el día en que los que aman a Dios sobre todas las cosas no podrán permanecer unidos con los que son 'amadores de los placeres, más bien que amadores de Dios; teniendo la forma de piedad, más negando el poder de ella'" (*El Conflicto de los Siglos*, p. 441). Y así pasa el tiempo mientras ellos dicen: "Llegará el día, llegará el día, llegará el día". "Será algún día", dicen, mientras demoran su salida. El mismo libro dice claramente cuándo será ese tiempo: "El capítulo 18 del Apocalipsis **indica el tiempo** en que, por haber rechazado la triple amonestación de Apocalipsis 14:6-12, **la iglesia alcanzará el estado predicho por el segundo ángel, y el pueblo de Dios que aún se encontrare en Babilonia, será llamado a separarse de ésta**" (*Ibíd.*).

G. Una obra que hacer - Los que rechazan el asunto de separación de Babilonia insisten en quedarse en la organización para ayudar a otros. Indican que ayudarán a otros con su ejemplo. Pero podemos preguntarnos si la obra que hacen es de señalar los errores y la apostasía de manera acusatoria, o de dar el clamor de la caída de Babilonia y el mensaje de salida. En ocasiones, algunos llevan a las visitas a la iglesia y le hablan de las grandes apostasías, pero aún así le dicen que se queden en la iglesia. En otros casos, algunos dan estudios a inconversos, y al ganarlos para Cristo, no los llevan a la iglesia porque dicen que ésta es Babilonia, sin embargo ellos sí van. ¿No parece todo esto una contradicción? ¿Cómo pretendemos lograr que otras personas salgan de Babilonia si el ejemplo dado es que se queden? Leamos la historia del pueblo de Israel en ocasión de la restauración de Jerusalén, y cómo reaccionaron ante el llamado para salir de Babilonia:

"Esdras había esperado que una gran multitud regresaría a Jerusalén pero se quedó chasqueado por lo **reducido del número de los que habían respondido al llamamiento**. Muchos, que habían adquirido casas y tierras, no deseaban sacrificar estos bienes. Amaban la comodidad y estaban perfectamente cómodos de quedarse donde estaban. **Su ejemplo resultó un estorbo para los que sin esto habrían decidido echar su suerte con la de quienes avanzaban por fe**" (*Profetas y Reyes*, p. 450). Sin duda que la influencia ejercida por los sacerdotes fue crucial para que muchas personas no salieran de Babilonia. ¿Sucederá lo mismo hoy día? "Cuando Esdras pasó revista a la congregación, se sorprendió al no encontrar a **ninguno de los hijos de Leví...** Fallaron los hijos de Leví en un tiempo cuando la influencia de su decisión de acompañar a sus hermanos habría inducido **a otros a**

seguir su ejemplo. Su extraña indiferencia es una triste revelación de la actitud asumida por los israelitas en Babilonia hacia el propósito de Dios para su pueblo" (*Ibíd.*, pp. 450, 451).

Note que el ejemplo de los grandes líderes de Israel fue seguido por otros al permanecer en Babilonia. Otro aspecto importante a mencionar es sobre el **tipo** de mensaje para el tiempo actual, **quiénes** lo darán, y la **preparación** necesaria para darlo con poder. Me pregunto si este mensaje lo están dando aquellos que insisten en quedarse para hacer su obra: "Otro ángel" ha de bajar del cielo. Este ángel representa la proclamación del fuerte clamor, que **procederá de los que se están preparando** para proclamar en forma poderosa, con voz potente: "ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda inmunda y aborrecible" (*Mensajes Selectos*, tomo 3, pp. 470-471). ¿Estamos preparándonos para esta dar esta solemne amonestación? Este terrible mensaje para la iglesia no se dará por ejemplo, como muchos piensan, sino con la voz y la pluma. Por favor, lea la siguiente cita con mucho detenimiento y oración.

"En cada generación Dios envió siervos para reprobar el pecado tanto del mundo como **en la iglesia**. Pero los hombres desean que se les digan cosas agradables. Muchos reformadores, al principiar su obra, resolvieron con gran prudencia atacar los pecados de **la iglesia** y de la nación. Esperaban que mediante el ejemplo de una vida cristiana y pura llevarían de nuevo al pueblo a las doctrinas de la Biblia. Pero el Espíritu de Dios vino sobre ellos como había venido sobre Elías, impeliéndole a censurar los pecados de un rey malvado y de un pueblo apóstata; no pudieron dejar de proclamar las declaraciones terminantes de la Biblia que habían titubeado en presentar. Se vieron forzados a declarar diligentemente la verdad y señalar los peligros que amenazaban las almas. Sin temer las consecuencias, pronunciaban las palabras que el Señor les ponía en la boca, y el pueblo se veía constreñido a oír la amonestación.

"Así también será proclamado el mensaje del tercer ángel. Cuando llegue el tiempo de hacerlo con el mayor poder, el Señor obrará por medio de humildes instrumentos, dirigiendo el espíritu de los que se consagren a su servicio. Los obreros serán **calificados más bien por la unción de su Espíritu** que por la educación en institutos de enseñanza. Habrá hombres de fe y de oración que se sentirán impelidos a declarar con santo entusiasmo las palabras que Dios les inspire.

Los pecados de Babilonia serán denunciados. Los resultados espantosos de la unión de la iglesia y el Estado, las invasiones del espiritismo, los progresos secretos pero rápidos del poder papal - **todo será desenmascarado.** Estas solemnes amonestaciones conmoverán al pueblo. Miles y miles de personas que nunca habían oído palabras semejantes las escucharán. Asombrados, escucharán el testimonio de que **Babilonia es la iglesia**, caída por sus errores y pecados, porque rechazó la verdad que le fue enviada del cielo" (*The Spirit of Prophecy*, tomo 4, p. 424; traducido similarmente en *El Conflicto de los Siglos*, p. 664).

Estoy de acuerdo que hay una obra que hacer, pero ¿es el fuerte clamor un llamado para sacar a un pueblo de las iglesias caídas y prepararlo para la venida del Maestro, o es para dejarlo dentro de las iglesias? Analice usted mismo el efecto que ha tenido este mensaje cada vez que ha sido dado a través de la historia.

H. El Carácter - Se ha dicho que el pueblo de Dios debe reflejar el carácter de Cristo a plenitud antes que salga de Babilonia. Sin embargo, existen ejemplos en los cuales ocurrió todo lo contrario: el pueblo de Dios pudo conservar su carácter peculiar y santo mientras se mantuvo alejado de las demás naciones. Veamos el

caso de los descendientes de Caín y los hijos de Set: "Durante algún tiempo las dos clases permanecieron separadas. Esparciéndose del lugar en que se establecieron primeramente, los descendientes de Caín se dispersaron por todos los llanos y valles donde habían habitado los hijos de Set; y éstos, para escapar de la influencia contaminadora de aquellos, se retiraron a las montañas, y allí establecieron sus hogares. **Mientras duró esta separación, los hijos de Set mantuvieron el culto a Dios en toda su pureza.** Pero con el transcurso del tiempo, se aventuraron poco a poco a mezclarse con los habitantes de los valles. Esta asociación produjo los peores resultados. Vieron "los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas." (Gén. 6:2). Atraídos por la hermosura de las hijas de los descendientes de Caín, los hijos de Set degradaron al Señor aliándose con ellas en matrimonio. Muchos de los que adoraban a Dios fueron inducidos a pecar mediante los halagos que ahora estaban constantemente ante ellos, y **perdieron su carácter peculiar y santo**" (*Patriarcas y Profetas*, p. 68).

En ocasiones Dios le exigió a sus siervos a salir de ciudades corruptas para que perfeccionaran su carácter y se prepararan para la obra que le esperaba. Estos siervos perfeccionaron sus caracteres **después** de su salida. Uno de estos fue Abraham: "A fin de que Dios pudiese capacitarlo para su gran obra como depositario de los sagrados oráculos, Abraham debía separarse de los compañeros de su niñez. La influencia de sus parientes y amigos impediría la educación que el Señor intentaba dar a su siervo. Ahora que Abraham estaba, en forma especial, unido con el cielo, debía morar entre extraños. **Su carácter debía ser peculiar**, diferente del de todo el mundo. Ni siquiera podía explicar su manera de obrar para que la entendiesen sus amigos" (*Patriarcas y Profetas*, p. 118).

Moisés fue otro personaje a quién Dios llamó de Egipto para amoldar su carácter y prepararlo para sacar al pueblo cautivo. Claro está que Moisés huyó hacia Madián por haber matado a un hombre. Sin embargo, aunque este suceso no hubiese ocurrido, las condiciones en Egipto no lo favorecían para prepararse como líder: "Moisés había aprendido muchas cosas que debía olvidar. Las influencias que le habían rodeado en Egipto, el amor a su madre adoptiva, su propia elevada posición como nieto del rey, el libertinaje que reinaba por doquiera, el refinamiento, la sutileza y el misticismo de una falsa religión, el esplendor del culto idólatra, la solemne grandeza de la arquitectura y de la escultura; todo esto había dejado una profunda impresión en la mente entonces en desarrollo, y hasta cierto punto había amoldado sus hábitos y **carácter**. El tiempo, el cambio de ambiente y la comunión con Dios podían hacer desaparecer estas impresiones" (*Patriarcas y Profetas*, p. 254).

La evidencia indica que tanto Abraham como Moisés perfeccionaron su carácter luego que salieron de Babilonia y Egipto, respectivamente. Existen más ejemplos como éstos en la historia de la iglesia judía y cristiana, sin embargo quiero dar un ejemplo más reciente. En 1844 se dió el fuerte clamor del segundo ángel que anunció la caída de Babilonia, cuando las iglesias rechazaron la verdad del primer ángel. Es importante notar el impacto que este mensaje generó en quienes lo recibieron: "En muchos lugares no fue permitido dar el mensaje, y gran número de fieles que tenían el viviente testimonio **abandonaron aquellas iglesias caídas**. El pregón de media noche efectuaba una potente obra. El mensaje escudriñaba los corazones, e inducía a los creyentes a buscar por sí mismos una vívida experiencia... Sentían los santos un espíritu solemne y fervorosa oración. Reinaba en ellos una santa solemnidad. Los ángeles vigilaban con profundísimo interés los efectos del mensaje y alentaban a quienes los recibían, apartándolos de las cosas terrenas para abastecerse ampliamente en la fuente de salvación. **Dios aceptaba**

entonces a su pueblo. Jesús lo miraba complacido, porque **reflejaba su imagen**" (*Primeros Escritos*, pp. 238, 239).

En 1844, el pueblo de Dios salió de las iglesias cuando escuchó el mensaje de la caída de Babilonia y la invitación a salir de ésta. Esta historia del fuerte clamor se está repitiendo hoy día y aumentará poderosamente, y el pueblo de Dios saldrá cuando escuche el llamado: "Los siervos de Dios, dotados con el poder del cielo, con sus semblantes iluminados y refulgentes de santa consagración, salieron a proclamar el mensaje celestial. Muchas almas diseminadas entre las congregaciones religiosas respondieron al llamamiento y **salieron** presurosas de las sentenciadas iglesias, como Lot salió presuroso de Sodoma antes de la destrucción de la ciudad. **Fortalecióse el pueblo de Dios con la excelsa gloria** que sobre él reposaba en copiosa abundancia, ayudándole a soportar la hora de tentación" (*Primeros Escritos*, pp. 278-279). La Palabra de Dios es clara. En *Apocalipsis 18:1-4* no dice: "Revela mi carácter" y "salid de ella", sino que se anuncia la caída de Babilonia y se hace un llamado al pueblo a salir de ella. Como veremos adelante, estos dos elementos no pueden predicarse aisladamente.

I. ¿Salida Física o Espiritual? - Algunos han planteado que la salida de Babilonia debe hacerse espiritualmente (véase J.R. Spangler, *Revista Adventista*, septiembre de 1979, pp. 6 y 7; y *Lección de Escuela Sabática Los Mensajes de los Tres Angeles: El Llamado Final*, octubre - noviembre de 1995, p. 53). La gran mayoría de la gente no propone una salida física de la organización porque el mensaje del segundo ángel ha sido mutado, y se ha definido de muchas maneras excepto en favor de una separación de organizaciones religiosas corruptas. Además, la Iglesia Adventista se ha unido teológicamente con las demás denominaciones y no puede hablar de separación sino de unidad. Sin embargo, ¿cómo los adventistas pretenden lograr una separación espiritual de Babilonia si han hecho alianza física con ella? ¿Es posible para alguna persona estar libre de corrupción espiritual en un sistema caído mientras permanece físicamente en él? Veamos algunos ejemplos del pasado en los que existió la necesidad de una separación física de individuos o grupos para obedecer a Dios:

(1) Dios llamó a Abraham a separarse de la ciudad corrupta de Babilonia para poder otorgarle las bendiciones (*Génesis 12:1-5*); (2) los ángeles de Dios sacaron físicamente a Lot para evitar que pereciera en la destrucción de las ciudades de la llanura (*Génesis 19: 15-17*); (3) Dios utilizó a Moisés para sacar al pueblo de Israel de Egipto (*Exodo 3:8; 12:31-37*); (4) Dios ordenó al pueblo a separarse de los rebeldes Coré, Datán y Abiram (*Números 16: 24-33*); (5) Acán fue separado con todos sus bienes del pueblo de Israel por causar su derrota (*Josué 7:22-26*); (6) Esdras llamó al pueblo que se hallaba cautivo en Babilonia a salir para restaurar y poblar a Jerusalén (*Esdras 6:19; 7:10*); (7) Jesucristo salió físicamente del sistema judaico y extendió el llamado a los discípulos (*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 198); (8) los primeros cristianos salieron de Jerusalén cuando fue sitiada en el año 70 D.C. por Cestio Galo (*El Conflicto de los Siglos*, pp. 29, 33-34); (9) la salida de los fieles de la Iglesia Católica durante la Edad Media fue física; (10) en 1844, cuando se dió el fuerte clamor, salieron 50,000 personas de las iglesias caídas (*Spirit of Prophecy*, tomo 4, p. 232).

La Hna. White anticipó que la historia pasada se iba a repetir cuando los mensajes de los tres ángeles se dieran nuevamente en el tiempo de fin (*Mensajes Selectos*, tomo 2, pp. 448-449; *Primeros Escritos*, pág. 249; y *Comentario Bíblico Adventista*, tomo 7, p. 989). Dios es el mismo y siempre obra bajo los mismos principios. Si las iglesias en el pasado cayeron por su corrupción y Dios en su

misericordia llamó a las almas fieles a seguirle, ¿no será esto válido hoy cuando la iglesia que ha tenido gran luz se encuentra en la densidad de las tinieblas?

J. Los Conductores Espirituales - Antes de la primera destrucción de Jerusalén, el profeta Jeremías amonestó al rey Sedequías para que se sometiera pasivamente al Imperio Babilónico. Pero tuvo que enfrentar una tremenda oposición de parte de los falsos profetas que declararon que "no tardaría en verse roto el yugo de servidumbre y restaurado el anterior prestigio de la nación" (*Profetas y Reyes*, p. 324). El mensaje de los falsos maestros tuvo un mayor impacto sobre el rey Sedequías que las palabras del profeta de Dios. Su errada decisión trajo como consecuencia la ruina de todo el pueblo: "Decidió seguir el consejo de los falsos profetas y de los hombres a quienes despreciaba en realidad, y que ridiculizaban su debilidad al ceder con tanta facilidad a sus deseos. Sacrificó la noble virilidad, y se transformó en un abyecto **esclavo de la opinión pública**. Aunque **no tenía el propósito fijo de hacer lo malo**, carecía de resolución para declararse firmemente por lo recto. Aunque convencido del valor que tenía el consejo dado por Jeremías, **no tenía energía moral para obedecer**; y como consecuencia siguió avanzando en la mala dirección" (*Ibid.*, p. 337).

Un aspecto importante es que antes de la destrucción de Jerusalén, el profeta intentó salir: "Durante muchos años, Jeremías se había destacado ante el pueblo como testigo fiel de Dios; y **cuando la ciudad condenada estaba a punto de caer en manos de los paganos consideró acabada su obra e intentó salir**; pero se lo impidió el hijo de uno de los falsos profetas, quien informó que Jeremías estaba por unirse a los babilonios, a quienes, repetidamente, había instado a los hombres de Judá que se sometieran" (*Profetas y Reyes*, p. 334). Gran parte de la historia contenida en el libro de Jeremías se repitió nuevamente en la segunda destrucción de Jerusalén en el año 70 DC. Precisamente, Cristo predijo su destrucción (*Mateo 24:2, Lucas 21:20*). Y antes de este evento, ocurrió lo mismo que experimentó la nación judía en la primera destrucción: la obra de los falsos profetas. "No obstante, en su necia y abominable presunción, los instigadores de la obra infernal declaraban públicamente que **no temían que Jerusalén fuera destruida**, pues era la ciudad de Dios; y, con el propósito de afianzar su satánico poder, **sobornaban a falsos profetas para que proclamaran que el pueblo debía esperar la salvación de Dios**, aunque ya el templo estaba sitiado por las legiones romanas" (*El Conflicto de los Siglos*, p. 32).

Hemos sido amonestados que tanto la historia de Jeremías como la destrucción final de Jerusalén se repetirían en nuestro tiempo (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 4, p. 1180; *El Conflicto de los Siglos*, p. 40). El profeso pueblo de Dios hoy está ante la posibilidad de pasar por los mismos peligros que pasó el pueblo de Israel. "En estos últimos días el pueblo de Dios será expuesto a **los mismos peligros que enfrentó el antiguo Israel**. Aquellos que no reciban las advertencias que Dios da, caerán en los mismos peligros en los que cayó el antiguo Israel y **no entrarán en el descanso** debido a su incredulidad. El antiguo Israel sufrió calamidades debido a sus corazones no santificados y sus voluntades indóciles. **Su rechazo final como nación** fue el resultado de su propia incredulidad, confianza propia, impenitencia, ceguera de mente y dureza de corazón. En su historia tenemos una **señal de peligro que se levanta ante nosotros**" (*Eventos de los Últimos Días*, p. 62).

Analicémos entonces la historia de la Iglesia Adventista según la experiencia que vivió el profeta Jeremías. Al igual que en aquel entonces, ¿ha recibido la actual

ciudad infiel su condenación? "Su fundamento [de la nueva organización] estaría edificado **sobre la arena y la tormenta de la tempestad barrería la estructura**" (*Special Testimonies, Series B No. 7*, pp. 39-40; *Mensajes Selectos*, tomo 1, p. 239). Al igual que en el tiempo de Jeremías, ¿se encuentra esta ciudad hoy a punto de caer en manos de los paganos? De hecho, ya ha caído en manos de los paganos. Estos son las invasiones del espiritismo y "progresos secretos pero rápidos del poder papal" o la obra de los jesuitas infiltrados dentro de la iglesia. De acuerdo al testimonio del Dr. Alberto Rivera, un ex-sacerdote jesuita católico, la Iglesia Adventista fue el primer grupo protestante que aceptó la infiltración durante el reinado del Papa Juan XXIII entre 1958-1963 (Jack T. Chick, *Alberto*, 1981, Chick Publications, p. 18). Este ex-jesuita señaló como evidencia de que se ha completado la infiltración el que tales iglesias se "callan en contra de Roma o claman que el sistema romano es una iglesia creyente." En el capítulo 3 demostré que ambas iglesias están en cooperación.

Cuando este mensaje sea desmascarado por los siervos de Dios, la historia volverá a repetirse: los conductores espirituales harán la obra como se hizo en antaño: "Cuando el pueblo acuda a sus antiguos **conductores espirituales** a preguntarle con ansia: ¿Son estas cosas así? Los ministros aducirán fábulas, profetizarán cosas agradables para calmar los temores y tranquilizar las conciencias despertadas. Pero como muchas personas no se contentan con las meras razones de los hombres y exigen un positivo "Así dice Jehová", los **ministros populares**, como los fariseos de antaño, airándose al ver que se pone en duda su autoridad, **denunciarán el mensaje como si viniese de Satanás** e incitarán a las multitudes dadas al pecado a que injurien y persigan a los que lo proclaman" (*El Conflicto de los Siglos*, p. 665).

Así como le aconteció a Jeremías en su tiempo, ¿quiénes son los falsos profetas de hoy que impiden la salida del profeta?: (1) ¿Los que claman mensajes de "paz y seguridad", que predicán fábulas y palabras halagüeñas, que no conocen nada sobre la verdad presente ni los mensajes de los tres ángeles y que profesan la nueva teología?; (2) ¿Los que, al igual que los fariseos de antaño, son muy doctos y versados en la Escritura, estrictos en las doctrinas, pero no señalan los pecados de Babilonia diciendo que esto es la obra de Satanás?; (3) ¿Los que predicán las apostasías dentro de la iglesia, muchos de los que poseen ministerios independientes, pero que no ven la obra de Babilonia dentro de la iglesia, y dicen que ésta nunca caerá? Aunque los primeros dos grupos tienen un impacto en esta obra, considero que el grupo número tres es el de mayor influencia dentro de los fieles que sostienen los pilares de la fe adventista.

Dentro de éste último grupo quiero analizar, sin ánimo de ofender, las posiciones inexplicables de un ministerio independiente y me refiero al Instituto Hartland. Sus líderes, los pastores Colin y Russell Standish publicaron el libro *The Road to Rome* (*El Camino hacia Roma*, 1992), en el cual mencionan toda la trayectoria de la Iglesia Adventista en pos de Roma. Al leer el libro de 259 páginas, usted concluye sin lugar a dudas que la Iglesia Adventista se ha convertido en una copia de la Iglesia Católica. Otro libro de ellos que expresa el mismo sentir aunque de una manera más cruda es *The Sepulchers are Whited* (*Sepulcros Blanqueados*, 1992). Otro libro de ellos, *Deceptions of the New Theology* (*Engaños de la Nueva Teología*, 1989), presenta una gama de doctrinas de origen católico que han sido aceptadas por la mayoría, y que se han propagado por todo el mundo.

La obra que ellos han hecho al sacar muchas verdades a la luz pública es encomiable. Sin embargo, con evidencias tan claras presentan que la Iglesia Adventista es una imagen de la bestia y que está en una condición caída hace

tiempo, entonces dan un mensaje de paz. En su otro libro titulado *Keepers of the Faith* (*Guardadores de la Fe*, 1991), sugieren: (1) que la separación es una engaño de Satanás (p. 158); (2) que "ni la Biblia ni el espíritu de profecía autorizan una separación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día" (p. 159); (3) que todos los argumentos para justificar la separación de la organización se basan "en la suposición humana y en la especulación" (p. 162); (4) que la iglesia que puede "parecer que va a caer pero no caerá" se refiere a la adventista (*Ibid.*); (5) que la inspiración no ha dado evidencias sobre el destino de la organización ni sus instituciones (*Ibid.*); (6) que "si hay un tiempo en que el pueblo de Dios debe permanecer en Su iglesia es ahora" (p. 163). En otras palabras, su propia evidencia demuestra que la Iglesia es Babilonia caída, pero le dicen a los miembros que se queden.

Respecto al punto 1, ya la sierva de Dios mencionó que esto lo dirían los ministros populares (*El Conflicto de los Siglos*, p. 665). Respecto a los puntos 2 y 3 he dado evidencia en el texto y seguiré dando. Respecto al punto 4, la Hna. White menciona cuál es esta iglesia que permanece en pie y no menciona a la Iglesia Adventista, sino a un grupo de personas: "Nadie fuera de aquellos que han estado venciendo mediante la sangre del Cordero y la Palabra de su testimonio serán contados con los fieles y leales, con los que no tienen mancha ni arruga de pecado, con los que no tienen engaño en sus bocas" (*Mensajes Selectos*, tomo 2, pp. 436-437). Esta porción de la cita no fue mencionada por los pastores. Respecto al punto 5, el destino de la organización y de sus instituciones, ya fue contestado en la cita anterior en *Mensajes Selectos*, tomo 1, p. 239 y se sustentará con las siguientes:

"Si se relacionan con el mundo, nuestras instituciones se debilitarán; no se podrá confiar en ellas, porque esos elementos mundanos, introducidos y ubicados en puestos de confianza, considerados maestros respetables en su posición educadora, rectora y oficial, **serán manejados seguramente por el espíritu y el poder de las tinieblas**; no se distinguirá la línea que separa al que sirve a Dios del que no le sirve" (*Testimonios para los Ministros*, pp. 265-266). "Y tú Capernaúm [Adventistas del Séptimo Día, que han tenido gran luz], que eres levantada hasta el cielo [en materia de privilegios], **hasta el Hades serás abatida**; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en tí, habría permanecido hasta el día de hoy" (*Review and Herald*, vol 3, 1 de agosto de 1893; *Eventos de los Últimos Días*, pp. 49-50, corchetes en el original).

Respecto al punto 6, ellos dicen que el pueblo de Dios debe quedarse en la Iglesia Adventista, pero la pluma inspirada dice que "...el pueblo de Dios que se encontrare aún en Babilonia será llamado a separarse de ésta" (*El Conflicto de los Siglos*, p. 441). Los ministros populares de hoy están repitiendo el mismo mensaje de paz cuya oposición enfrentó el profeta Jeremías en su tiempo. De igual forma, Zuinglio pasó por la misma experiencia: "Los diputados habían exhortado a los concejales a que no abandonaran la iglesia, porque fuera de ella no hay salvación. Zuinglio replicó: '¡Que esta acusación no os conmueva! El fundamento de la iglesia es aquella piedra de Jesucristo, cuyo nombre dió a Pedro por haberle confesado fielmente. En toda nación el que cree en el Señor se salva. **Fuera de esa iglesia, y no la de Roma, es donde nadie puede salvarse**" (*Ibid.*, p. 192).

Los ministros populares, a pesar de toda la evidencia que pueda mostrarse, no pueden ver dónde están, como le aconteció al rey Sedequías. "Sedequías fue tomado prisionero y sus hijos fueron muertos delante de sus ojos. El rey fue sacado de Jerusalén cautivo, **se le sacaron los ojos, y después de llegar a Babilonia** pereció miserablemente" (*Profetas y Reyes*, p. 338). El rey de Israel perdió su visión y nunca supo que había llegado a Babilonia. Su triste fin fue el resultado de

obedecer el consejo de los falsos profetas en lugar del mensaje de Dios. Es necesario que hoy se reciba el consejo del Testigo Fiel y Verdadero: "...unge tus ojos con colirio para que veas (*Apocalipsis 3:18*). Si tenemos los ojos espirituales ungidos, estaremos en la luz y podremos reconocer si estamos dentro o fuera de Babilonia. De otra manera, los ministros populares seguirán en tinieblas y privando de la luz a otros: "El poder que acompaña la proclamación del mensaje **sólo desesperará** a los que se le oponen. El clero hará esfuerzos casi sobrehumanos para **sofocar la luz por temor de que alumbre a sus rebaños**. Por todos los medios a su alcance los ministros tratarán de evitar toda discusión sobre estas cuestiones vitales" (*El Conflicto de los Siglos*, p. 665).

K. El Mensaje es de Satanás - Como señalé anteriormente, cuando los siervos de Dios prediquen el mensaje de la caída de Babilonia e insten al pueblo a salir, se levantarán hombres doctos diciendo que este mensaje no proviene de Dios sino de Satanás. Esto fue predicho por la Hna. White hace casi cien años: "Pero como muchas personas no se contentan con las meras razones de los hombres y exigen un positivo "Así dice Jehová", los ministros populares, como los fariseos de antaño, airándose al ver que se pone en duda su autoridad, **denunciarán el mensaje como si viniese de Satanás** e incitarán a las multitudes dadas al pecado a que injurien y persigan a los que lo proclaman" (*El Conflicto de los Siglos*, p. 665).

Es triste que muchos de los que se autoproclaman tener la verdad presente digan esto hoy de un mensaje enviado del cielo, sin correr un riesgo perjudicial para su salvación. Debemos ejercer mucho cuidado al hacer estas expresiones. Los que rechazaron el mensaje de salir de Babilonia en 1844, y los que recibieron esa luz pero luego dijeron que era un engaño, fueron dejados en tinieblas y perdieron toda oportunidad de salvarse: "Se me mostró en visión, y todavía lo creo, que hubo una puerta cerrada en 1844. Todos los que vieron la luz de los mensajes del primero y segundo ángeles y rechazaron esa luz, fueron dejados en tinieblas. Y los que la aceptaron y recibieron el Espíritu Santo que acompañó la proclamación celestial, y que después renunciaron a su fe y que **declararon que su experiencia había sido un engaño**, de ese modo rechazaron al Espíritu de Dios, y éste no intercedió más por ellos. Los que no vieron la luz no fueron culpables de rechazarla" (*Mensajes Selectos*, tomo 1, p. 72). Estos dos grupos que rechazaron los mensajes de los primeros dos ángeles se quedaron en tinieblas en el Lugar Santo y no recibieron el beneficio de la obra que hizo Cristo en el Lugar Santísimo (véase *Primeros Escritos*, p. 260), sino que recibieron la luz y el poder de Satanás (*Ibid.*, pp. 55-56).

L. Cristo fue a la iglesia - Quienes proponen esta posición dicen: "Cristo fue a la iglesia judía que estaba en apostasía y no se fue de ella." Eso es parcialmente correcto. Cristo fue a la sinagoga desde niño hasta que comenzó su ministerio. Trató de ser una luz en su iglesia, pero ésta fue separada del pueblo a causa de los dirigentes eclesiásticos: "El Sanedrín había **rechazado el mensaje de Cristo** y procuraba su muerte; por tanto **Jesús se apartó de Jerusalén**, de los sacerdotes, del templo, de los dirigentes religiosos, de la gente instruída en la ley, y se dirigió a otra clase para proclamar su mensaje, y congregar a aquellos que debían anunciar el Evangelio a todas las naciones" (*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 198).

LL. La Hna. White se quedó en la iglesia - Los que se oponen al mensaje de separación dicen que la Hna. White se quedó en la iglesia a pesar de la apostasía *alfa*. A menudo surge la pregunta obligada: Si la iglesia se convirtió en una ramera

en 1903, ¿por qué la Hna. White no abandonó la organización, ni instó a otros a separarse? Existen varias explicaciones para esta interrogante. En primer lugar, en aquel entonces la iglesia todavía tenía oportunidad de arrepentirse: "**A menos que la iglesia contaminada por la apostasía se arrepienta y se convierta, comerá del fruto de sus obras hasta que se aborrezca así misma**. Si resiste el mal y busca el bien; si busca a Dios con toda humildad y responde a su vocación celestial en Jesucristo; si permanece sobre la plataforma de la verdad eterna, y si por fe realiza los planes que han sido trazados a su respecto, ella será sanada. Aparecerá en la sencillez y pureza que provienen de Dios, **exenta de todo compromiso terrenal**, demostrando que la verdad la ha hecho libre. Entonces **sus miembros** serán verdaderamente elegidos de Dios para ser sus representantes. Ha llegado el tiempo de hacer una **reforma completa**" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, p. 254).

En esta cita tenemos la respuesta a la pregunta anterior: la Hna. White se quedó en espera de que la iglesia se arrepintiera y cumpliera con todas estas condiciones para que Dios la sanara. Sin embargo, esto nunca se realizó. La obra de apostasía que comenzó a principios de siglo no se ha detenido, sino que ha sido continua: "No os engaños, muchos se apartarán de la fe prestando atención a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios. Tenemos ahora delante de nosotros el alfa de este peligro. La omega será de una naturaleza asombrosísima... La omega seguirá y será recibida por los que no estén dispuestos a prestar atención a la amonestación que Dios ha dado" (*Mensajes Selectos*, tomo 1, págs. 231, 233). "Una cosa es cierta y pronto la comprenderemos: **la gran apostasía**, la cual se está desarrollando, aumentando y fortaleciéndose, **continuará en esta forma hasta que el Señor descienda en aclamación**" (*Special Testimonies, Series B, No. 7*, p. 57).

Lamentablemente, este fue y ha sido el curso seguido por los adventistas. En lugar de separarse totalmente del mundo, de seguir las amonestaciones dadas por el Señor, y hacer una reforma completa dirigida por Dios, se siguió un plan ideado por Satanás: "**El enemigo de las almas** ha procurado introducir la suposición de que había de realizarse una **reforma** entre los **adventistas del séptimo día**, y que esa reforma consistiría en **renunciar a las doctrinas que están en pie como las columnas de nuestra fe** y que había de comenzar un proceso de reorganización. Si se efectuara esa reforma, ¿qué resultaría? Los principios de verdad que Dios en su sabiduría ha dado a la iglesia remanente serían descartados. **Sería cambiada nuestra religión**. Los principios fundamentales que han sostenido la obra durante los últimos cincuenta años serían considerados como un error. Se establecería una **nueva organización**. Se escribirían libros de una nueva orientación. Se introduciría un sistema de filosofía intelectual. Los fundadores de este sistema irían a las ciudades y harían una obra maravillosa. Por supuesto, se tendría poco en cuenta el sábado y también el Dios que lo creó. No se permitiría que nadie se interpusiera en el camino del nuevo movimiento. Los dirigentes enseñarían que la virtud es mejor que el vicio, pero **habiéndolo puesto de lado a Dios**, resolverían depender del poder humano, que no tiene valor sin Dios. Su fundamento estaría edificado sobre la arena, y la tormenta de la tempestad barrería la estructura" (*Mensajes Selectos*, tomo 1, pp. 238-239).

El tiempo ha demostrado que se han dado todos estos pasos y que la nueva organización se ha establecido ya, resultando en una usurpación de la fe antigua. ¡O sea, que la Corporación Adventista se autoproclama ser el adventismo histórico verdadero cuando en realidad es una nueva forma de adventismo apóstata! Si en esta nueva organización Dios es dejado fuera, ¿quién es el que la dirige? Es entonces que la sentencia dada en 1903: "...comerá del fruto de sus obras hasta que

se aborrezca así misma" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, p. 254), guarda una estrecha relación con el destino de la nueva organización: "Su fundamento [de la nueva organización] estaría edificado **sobre la arena y la tormenta de la tempestad barrería la estructura**" (*Special Testimonies, Series B No. 7*, pp. 39-40; *Mensajes Selectos*, tomo 1, p. 239). "...aquellos que aseveran ser adventistas, pero que rechazan la verdad presente, y ví que se **estaban desmoronando** y que la mano del Señor estaba en su medio para dividirlos y esparcirlos ahora en el tiempo de reunir la mies..." (*Primeros Escritos*, p. 69).

Hasta aquí expliqué la primera razón por la que la Hna. White no abandonó la iglesia. La nueva organización, aunque establecida en su tiempo, no se había desarrollado en toda su plenitud como lo es hoy. Así como Dios le concedió un tiempo a los constructores de la torre de Babel, se lo ha permitido también a esta organización, la que la Hna. White comparó con Babilonia: "Por su misericordia hacia aquellos fieles, Dios aplazó sus juicios y le dió tiempo al pueblo para que revelaran su verdadero carácter" (*The Kress Collection*, p. 1).

La segunda razón por la que creo que la sierva de Dios permaneció en la organización a pesar que el Señor la identificó como ramera, es que no existe evidencia en la Biblia ni en sus escritos de que los fieles son llamados a salir cuando la iglesia alcanza esta condición. En ese caso, la iglesia tiene oportunidad y es amonestada para que revierta y vuelva a ser fiel. Si por el contrario, persiste en un continuo curso de apostasía y **cae** en un estado de tinieblas rechazando la verdad, entonces el pueblo de Dios es llamado a salir de ésta. La Hna. White no salió de la iglesia ramera porque **la orden de salir es cuando ésta alcanza el estado de Babilonia caída**. Ambos mensajes, la caída de Babilonia y el llamado a salir, van juntos y deben darse al unísono.

"...Caída es, caída es la grande Babilonia, y es hecha habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de todas aves sucias y aborrecibles... Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas" (*Apocalipsis 18:2, 4*). "Pero Dios tiene un pueblo aún en Babilonia; y antes que los juicios del cielo la visiten, estos fieles deben ser llamados para que salgan de la ciudad y que no tengan parte en sus pecados ni en sus plagas. De ahí que este movimiento esté simbolizado por el ángel que baja del cielo, alumbrando la tierra y denunciando con voz potente los pecados de Babilonia. **Al mismo tiempo** que este mensaje, se oye el llamamiento: 'Salid de ella, pueblo mío'" (*El Conflicto de los Siglos*, p. 662). "Yo no puedo estar de acuerdo con aquellos que hacen dos mensajes del clamor: 'Ha caído la gran ciudad' y la voz 'Salid de ella, pueblo mío', debido a que todos los sermones impresos o que se han predicado sobre este asunto contenían **ambos mensajes en uno solo**" (James White, *A Word to the Little Flock*, p. 11).

Un asunto que tal vez muchos ignoran pero no debe pasarse por alto es que existió la posibilidad de una salida del adventismo luego que los dirigentes rechazaron el mensaje dado en 1888 por Waggoner y Jones en Minneapolis: "Como reformadores, habían salido de las iglesias denominacionales, pero ahora juegan un papel semejante al que habían desempeñado las iglesias. **Esperábamos que no habría necesidad de otra salida**" (*Manuscrito 30*, junio de 1889; *Eventos de los Últimos Días*, p. 49). Además, muchos de los mensajes dados por la mensajera de Dios también fueron rechazados por los dirigentes, lo que causó que la Hna. White pensara ausentarse de las grandes reuniones: "A veces he pensado que **ya no asistiré más a las grandes reuniones de nuestro pueblo**, porque mis mensajes, al parecer, han causado poquísima impresión en las mentes de nuestros dirigentes

una vez concluídas las reuniones..." (*Special Testimonies, Series B, No. 6*, p. 56).

II. La Separación de Babilonia

Cuando Cristo estableció su iglesia, le oró al Padre para que sus discípulos estuvieran en unidad (*Juan 17:13*). El apóstol Pablo señaló posteriormente que la unidad estaba basada en "la paz", en "la fe" y en el "conocimiento del Hijo de Dios" (*Efesios 4:3, 13*). La primera iglesia cristiana permaneció en su pureza por alrededor de cinco siglos. Pero fue corrompida poco a poco por el paganismo y la idolatría. Eventualmente se unió con el Estado, dando origen al papado. Dios levantó siervos durante la Edad Media que traeron la luz a las almas y estos fieles salieron de dicho sistema corrupto, formando las iglesias protestantes. Note que aunque Cristo estableció la unidad, la luz y las tinieblas no pueden estar juntas. Entonces la separación de los infieles se convirtió en una necesidad. También estas iglesias protestantes, luego de andar en la luz por mucho tiempo, se corrompieron. En 1840, surgió el movimiento adventista, quienes predicaron el mensaje del primer ángel. Cuando estas iglesias rechazaron este mensaje, se anunció entonces su caída en el verano de 1844, y como resultado salieron alrededor de 50,000 personas (*Spirit of Prophecy*, tomo 4, p. 232). Otra vez la separación de los que rechazaron la verdad se tornó en una necesidad. De este movimiento, surgió eventualmente la Iglesia Adventista. Presenté este recuento histórico para que usted entienda que Dios obra siempre de la misma manera. El no cambia ni hace acepción de personas, y obra siempre bajo los mismos principios.

"El Señor Jesús siempre tendrá un pueblo escogido que le sirva. Cuando el pueblo judío rechazó a Cristo, el Príncipe de la Vida, él les quitó el reino de Dios y lo dió a los gentiles. **Dios continuará obrando en base a este principio con cada rama de su obra**. Cuando una iglesia demuestra que **es infiel** a la Palabra del Señor, **cualquiera sea su posición, y por alta y sagrada que sea su vocación**, el Señor **ya no puede trabajar con ellos**. Otros son entonces escogidos para llevar importantes responsabilidades. Pero si a su vez éstos no purifican sus vidas de toda acción incorrecta, si no establecen principios puros y santos en todos sus límites, entonces, dolorosamente, el Señor los afligirá y humillará, y a menos que se arrepientan, **los quitará de su lugar** y hará de ellos un motivo de ignominia" (*Manuscript Releases*, tomo 14, p. 102 (1903) ; *Eventos de los Últimos Días*, págs. 60-61; y *Alza tus Ojos*, p. 129).

Esta cita despeja toda sombra de dudas que Dios es quien toma la iniciativa de rechazar a una nación infiel y escoger a otra para que le represente (compárese con *Joyas de los Testimonios*, tomo 3, p. 254). Dios tiene muchas almas sinceras en la Iglesia Adventista. Dios quiere llamar a un pueblo para que lleve al mundo inconverso el último mensaje de misericordia: el mensaje de la justicia de Cristo. Dios quiere que este mensaje sea dado con gran poder, y desea otorgarles la lluvia tardía para que el pueblo refleje su carácter y el mensaje tenga eficiencia. Sin embargo, hay algo que actualmente lo impide.

"Me fueron mostrados aquellos que creen poseer el último mensaje de misericordia y la necesidad que tienen de **estar separados de los que están bebiendo diariamente nuevos errores**. **Ví que ni los jóvenes ni los ancianos deben asistir a sus reuniones**; porque es malo alentarlos así mientras enseñan el error que es **veneno mortal para el alma**, y mientras presentan como doctrinas los mandamientos de hombres. La influencia de tales reuniones no es buena. Si Dios nos ha librado de tales tinieblas y error, debemos destacarnos firmemente en la libertad con que nos emancipó y regocijarnos en la verdad. **Dios siente desagrado**

hacia nosotros cuando vamos a escuchar el error, **sin estar obligados a ir**; porque a menos que nos mande a aquellas reuniones donde se inculca a la gente **por el poder de la voluntad, no nos guardará. Los ángeles dejan de ejercer su cuidado vigilante sobre nosotros; y quedamos expuestos a los golpes del enemigo, para ser entenebrecidos y debilitados por él y por el poder de sus malos ángeles, y la luz que nos rodea se contamina con las tinieblas**" (*Primeros Escritos*, p. 124-125).

"Tenemos un mensaje decisivo que dar, y se me ha instruído para que diga a nuestro pueblo: "Uníos, uníos." Pero **no debemos unirnos con los que se desvían de la fe**, prestando oído a espíritus seductores y a doctrinas de demonios. Con nuestros corazones entenebrecidos, bondadosos y fieles, tenemos que avanzar para proclamar el mensaje, sin prestar atención a los que se desvían de la fe" (*Mensajes Selectos*, tomo 3, p. 471).

¿Cómo puede Dios bendecirnos si estamos recibiendo el veneno mortal de las doctrinas de la nueva teología que no son otra cosa que una vieja teología, la mentira creada por Satanás en el huerto del Edén? ¿Cómo podemos recibir el Espíritu Santo, si somos debilitados por Satanás luego de un culto cargado de falsas doctrinas forzadas en la mente a través del hipnotismo, celebración al estilo pentecostal y adoración de ídolos babilónicos? En estas condiciones, Dios siente desagrado, los ángeles nos abandonan, y a merced del enemigo, somos debilitados. Necesitamos la unción del Espíritu Santo para ver nuestra condición, y pedir un poco de fuerza para obedecer:

"Así como la luz y la vida de los hombres fue rechazada por las autoridades eclesiásticas en los días de Cristo, ha sido rechazada en toda generación sucesiva. Vez tras vez se ha repetido el retiro de Cristo de Judea. Cuando los reformadores predicaban la palabra de Dios, no pensaban separarse de la iglesia establecida; pero los dirigentes religiosos no quisieron tolerar la luz, y los que la llevaban se vieron obligados a buscar otra clase, que anhelaba conocer la verdad. En nuestros días, pocos de los que profesan seguir a los reformadores están movidos por su espíritu. **Pocos escuchan la voz de Dios y están listos para aceptar la verdad en cualquier forma que se les presente.** Con frecuencia, los que siguen los pasos de los reformadores están obligados a **apartarse de las iglesias que aman**, para proclamar la clara palabra de Dios. Y muchas veces, **los que buscan la luz se ven obligados por la misma enseñanza a abandonar la iglesia de sus padres para poder obedecer**" (*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 199).

"En Oswego, estado de Nueva York, el 7 de septiembre de 1850, el Señor me mostró que una **gran obra debe ser hecha en favor de su pueblo** antes que pueda subsistir en la batalla del día del Señor. Me fueron mostrados aquellos que aseveran ser adventistas, pero que rechazan la verdad presente, y ví que se estaban desmoronando y que la mano del Señor estaba en su medio para dividirlos y esparcirlos ahora en el tiempo de reunir la mies, para que las joyas preciosas que haya entre ellos, que estuvieron antes engañadas, puedan abrir los ojos para ver su verdadera condición. Y ahora cuando los mensajeros del Señor les presentan la verdad están preparados para escuchar, y para ver su belleza y armonía, **dejar a sus antiguos compañeros y sus errores**, abrazar la verdad preciosa y elevarse hasta donde puedan definir su posición" (*Primeros Escritos*, p. 69).

"VÍ que Dios tiene hijos sinceros entre los adventistas nominales y las iglesias caídas, y antes que sean derramadas las plagas, los ministros y la gente serán **invitadas a salir de esas iglesias** y recibir gustosamente la verdad. Satanás lo sabe y antes que se dé el fuerte pregón del tercer ángel, despierta **excitación** en

aquellas organizaciones religiosas, a fin de que los que rechazan la verdad **piensen que Dios los acompaña.** Satanás espera engañar a los sinceros e inducirlos a creer que Dios sigue obrando en favor de las iglesias. Pero la luz resplandecerá, y **todos los que tengan corazón sincero dejarán a las iglesias caídas, y se decidirán por el residuo**" (*Ibíd.*, p. 261).

"Aquellos que están comprometidos en la obra solemne de predicar el mensaje del tercer ángel, deben avanzar decididamente, y en el Espíritu y poder de Dios, predicar la verdad sin temor y dejarla que corte. Deben elevar el estandarte de la verdad, y urgir al pueblo a seguirlo. Este ha sido rebajado para complacer al pueblo en su condición de tinieblas y pecado. Es el testimonio directo lo que llevará al pueblo a una decisión. Un testimonio pacífico no hará esto. El pueblo tiene el privilegio de escuchar esta clase de enseñanza desde los púlpitos contemporáneos. **Pero Dios tiene siervos a quienes ha confiado un solemne y terrible mensaje, el de sacar y preparar a un pueblo para la venida de Cristo**" (*Spiritual Gifts*, tomo 2, pp. 299-300).

"El eligirá únicamente a los que presten una perfecta y completa obediencia. Los que siguen al Señor han de ser firmes y rectos en seguir sus instrucciones. Cualquier desviación que los lleve a seguir ideas o planes humanos los descalifica para que sean dignos de confianza. Aún si tiene que caminar como lo hizo Enoc - sólo con Dios -, sus hijos deben **separarse** de los que no obedecen al Señor, que muestran que no tienen una relación vital con Dios" (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 2, p. 1031).

"Aunque usted no se sienta capaz de decirle una palabra a aquellos que obran bajo principios incorrectos, **apártese de ellos.** Su separación y silencio puede hacer más que las palabras. Nehemías evitó asociarse con aquellos que obraban bajo falsos principios y no permitió que sus obreros se asociaran con ellos" (*Review and Herald*, tomo 4, 9 de mayo de 1899).

"No os juntéis en yugo con los infieles: porque ¿qué compañía tiene la justicia con la injusticia? ¿y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿o que parte el fiel con el infiel? ¿Y qué concierto el templo de Dios y los ídolos? porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré en ellos; y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo. Por lo cual **Salid de en medio de ellos, y apartaos**, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; **Y yo os recibiré**, y seré a vosotros Padre, y vosotros me seréis a mí hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso" (*2 Corintios 6: 14-18*). "Apartaos, apartaos, salid de ahí, no toquéis cosa inmunda; salid de en medio de **ella**; limpiaos los que lleváis los vasos de Jehová" (*Isaías 52:11*). "Oh Sión, la **que moras con la hija de Babilonia, escápate**" (*Zacarías 2:7*). "Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones..." (*Hebreos 3:7*).

Tercera Edición, Impresa en Junio de 1998.
Roberto Díaz, Box 363, Arroyo, Puerto Rico, 00714